

EL SILOÍSMO Y SU INFLUENCIA EN EL CAMBIO DEL TRASFONDO PSICOSOCIAL

Puchi Pellegrini

Agosto, 2023

Parques de Estudio y Reflexión

La Reja

EL SILOÍSMO Y SU INFLUENCIA EN EL CAMBIO DEL TRASFONDO PSICOSOCIAL

Este aporte surge a partir de los intercambios sobre el tema de un grupo de estudio conformado por amigos de Argentina, Bolivia, Chile e Italia, en base los materiales *La modificación del trasfondo psicosocial* (Silo, 1981) y *El Mensaje de Silo y la transformación del trasfondo psicosocial* (Loredana Cici, 2012).

Introducción

Nuestros hábitos normales están armados básicamente por la formación psicosocial de nuestra vida diaria. Los códigos, exigencias y expectativas del mundo actual no exigen rigurosidad en nuestros hábitos mentales. Básicamente, todo y todos están en un acuerdo tácito con una vida dedicada a la divagación, escapando del aburrimiento y dedicada a los intereses personales. Los roles que desarrollamos son básicamente aquellos que nos permiten movernos por nuestros entornos sin causarnos grandes problemas, disfrutando de lo que podemos y pudiendo vivir un estilo de vida definido para escapar de nuestros temores. El hecho de que nosotros (y todos los demás) finalmente morimos es algo de lo que es mejor no hablar. (Karen Rohn, 2022)

El trasfondo psicosocial podría definirse como la suma de creencias del sistema de representación de la época.

Muchas de esas creencias no tienen sustento. Un claro ejemplo de esto es el tema de la muerte. Todos sabemos que la única cosa segura que nos va a suceder en la vida es que un día nuestro cuerpo dejará de funcionar y se producirá nuestra muerte física. Sin embargo, nuestro comportamiento diario indica lo contrario: creemos que vamos a vivir para siempre o que no nos vamos a morir. A pesar de que la muerte nos sucederá a todos, es un tema que no hay que abordar, salvo que se trate de avances en la prolongación de la vida.

Al margen de su sustento o no, esas creencias son muy difíciles de modificar ya que representan la “realidad misma” para nuestra conciencia. Dentro de esas creencias, las más difíciles de modificar son las del espacio y el tiempo. Hablar de un mundo con igualdad de derechos y de oportunidades, o de tratar al otro como uno quisiera ser tratado, o de buscar la unidad en lugar de dinero, etc., pueden ser consideradas utopías, pero decir que hay otros espacios y otros tiempos es algo considerado de ciencia ficción.

Partiendo del supuesto de que los valores, el conjunto de creencias que sostiene a este trasfondo psicosocial está en crisis y ya no da referencia suficiente, podemos también suponer la posibilidad de un cambio a corto/mediano plazo en dicho trasfondo psicosocial.

También podemos suponer que el proceso de cambio comenzaría con la insatisfacción con lo dado (“la realidad”), porque esa realidad ha dejado de ser referencia para la conciencia y, como ésta no puede funcionar sin referencias, se produciría la consecuente búsqueda de otras opciones a esa realidad.

Si además consideramos alentar modificaciones y producir en ese trasfondo el cambio de sus elementos negativos por otros positivos, deberíamos tener en cuenta que cualquier cambio es posible

no solo en un contexto de desestabilización, sino también en un contexto en que efectivamente se quiera ese cambio y que, además, existan opciones a la “realidad” (creencias, representaciones) que se quiere modificar.

Silo presenta una serie de opciones que sacan del hastío de lo dado, yendo desde tal insatisfacción y la posible negación de toda opción de cambio, a la duda, a la curiosidad intelectual, a la fe y a la experiencia de esa otra realidad. Estas opciones deberían dar nuevas, claras y potentes referencias a la conciencia, para que ésta pueda funcionar adecuadamente. Este aporte no es sino una recopilación incompleta de esas opciones.

Por ejemplo, frente a la afirmación de que *no hay sentido en la vida si todo termina con la muerte*, se propone inmediatamente la opción de convertir la ausencia de sentido en sentido y plenitud, dando pautas de cómo lograrlo; o los registros extraordinarios que nos da el trabajo con la Fuerza frente a lo ordinario de la vida cotidiana o, frente a la opción de lograr la felicidad y la inmortalidad a través del dinero, la propuesta clara de qué hacer con nuestra vida (humanizar la tierra) y cómo hacerlo (aumentando nuestro nivel atencional, buscando la reconciliación en lugar de la venganza, aprendiendo sin límite, amando la realidad que construimos y superando el dolor y el sufrimiento, etc.), teniendo una vida cada vez más consciente y con menos contradicciones.

Esas opciones van conformando un contexto en el cual las experiencias extraordinarias, que nos dan certeza de esa otra realidad querida y que tienen que ver con temas como la trascendencia, lo sagrado, la inmortalidad, etc., puedan ser interpretadas correctamente y no ser dejadas de lado como rarezas o alucinaciones.

Tomando una de las expresiones surgidas de la obra de Silo, podemos decir que *El Mensaje de Silo ofrece un sistema de imágenes, de representaciones, dirigido a influir sobre la transformación del trasfondo psicosocial, desplazando aquellos contenidos que hoy amenazan la vida y la evolución humanas: la espiritualidad en vez del materialismo, la no-violencia en lugar de la violencia, la solidaridad en vez de la injusticia, el amor y la compasión en vez de la arrogancia y la opresión.* (Loredana Cici, 2012).

Muchas son las opciones presentadas por Silo en sus diversos escritos y en las expresiones surgidas de su Obra; desde una nueva manera de encarar la historia hasta la organización del trabajo y el capital, desde un nuevo esquema de nuestro psiquismo hasta un nuevo rol de las fuerzas armadas, desde una nueva concepción del ser humano hasta la comprensión de la acción mínima concreta...

En este aporte se enumeran solamente algunas de esas opciones, tomando únicamente como referencia a las presentadas en un libro de Silo (*Humanizar la tierra*) y en una de las expresiones del Siloísmo (*El Mensaje de Silo*), aunque sin duda hay muchas otras opciones que no he alcanzado a considerar.

Todas estas opciones, junto con las muchas otras presentadas por Silo, pueden ayudar a formar un contexto adecuado para el cambio del trasfondo psicosocial en sus aspectos negativos, para acercarnos a ese nuevo mundo que propone Silo.

Las opciones y las referencias

La conciencia no puede funcionar sin referencias. Por ejemplo y como explicara Silo a un amigo, cuando conducimos un auto tomamos una gran cantidad de referencias todo el tiempo, miramos el espejo retrovisor, vamos viendo a qué velocidad podemos o deberíamos ir para ajustar la marcha adecuada, etc., etc., etc. Estamos además acostumbrados a tomar esas referencias como opciones válidas para nuestra vida y, por tanto, las aplicamos de manera mecánica, sin mayor esfuerzo.

Sin embargo, en algunos casos, esas referencias no se toman como opciones válidas para nuestra vida sin importar que dichas opciones sean hechos innegables. Dos casos claros son la muerte y lo razonable.

No creo que nadie tenga alguna duda de que un día uno muere físicamente. A pesar de eso, en general nos movemos como si eso no fuese a pasar nunca, que vamos a estar en este mundo eternamente. Es más, si preguntamos sobre como podría ser la vida después de la muerte, la mayoría hablaría de una situación donde se continúa, detalle más detalle menos, lo que experimentamos en esta vida. Así, la opción es clara y contundente, pero no da referencia.

El otro caso es el de la razón. Al menos según mi experiencia, el amor no tiene nada de razonable, las experiencias no cotidianas relacionadas a lo sagrado, la trascendencia, etc., tampoco tienen nada de razonable. De todas maneras, se afirma sin cuestionamiento que para que algo sea válido tiene que ser razonable. En este caso, la opción no es ni clara ni contundente, pero da referencia.

Y esa razonabilidad viene de un paisaje de formación donde todo es poco riguroso, en donde lo que pueda presentar una opción más positiva que se convierta en una clara referencia, es ignorado o degradado. Así, si nos preguntasen por ejemplo por qué la bondad es mejor que la maldad, nos encontraríamos en dificultades para dar una respuesta fundamentada y, por tanto, mejor no hablar de eso.

Las opciones dadas por Silo para que se produzcan los cambios necesarios en el trasfondo psicosocial han sido claras y abundantes. Ahora deberíamos ocuparnos de que esas opciones se conviertan en referencias válidas, que se conviertan en una parte integral de nuestra vida cotidiana.

Algunas opciones presentadas en *Humanizar la tierra*

La mirada interna

El libro *La mirada interna* presenta una variedad de opciones, de representaciones, para ir conformando ese nuevo sistema de imágenes. Comienza así:

Aquí se cuenta como al sin sentido de la vida se lo convierte en sentido y plenitud.

Las opción que presenta lo establecido frente al tema del sentido de la vida, que está estrechamente ligado al tema de la muerte, es la de concretar una variedad de ensueños relacionados al dinero, prestigio o sexo, que siempre dejan el vacío por delante. Es decir, la vida se trata de lograr objetivos (estudios, puestos de trabajo, etc), de conseguir cosas (casas, autos, etc.) y de ser reconocido (diplomas, homenajes, etc.) y al al poco tiempo de lograr lo que se quería deviene un vacío un “¿y ahora qué?”, que se vuelve a tratar de llenar con el logro de otros objetivos, más cosas, más reconocimiento, en un interminable círculo vicioso. Esta opción también cumple con la función de brindar distracción al hecho de que uno va a morir.

En caso de no lograr cumplir el ensueño, sobreviene la frustración.

En cualquier caso, con el vacío del ensueño concretado o la frustración de no haberlo podido concretar, surge la insatisfacción y la falta de una clara salida que pueden convertirse en angustia existencial.

En todos los casos nos encontramos en una situación de sin sentido.

Así, en lugar de tratar de distraerse de ese sin sentido o de sentir una insatisfacción creciente que puede llevar hasta el suicidio, en *La mirada interna* se propone la posibilidad de convertirlo en sentido y plenitud a través de *La meditación* (título del capítulo).

Ya en ese primer capítulo del libro se presenta una serie de claras opciones frente a lo que propone lo establecido: una alegría dada por la satisfacción de la coherencia en lugar del aturdimiento; tomar al cuerpo como el fiel amigo que nos acompañará siempre en lugar de tratar de moldearlo a estándares imposibles de alcanzar; cuidar a la naturaleza como algo amado en lugar de devastarla y considerar al espíritu como algo importante y no solo como una palabra para usar de manera retórica. También rompe con la oposición milenaria entre lo terreno y lo eterno y propone meditar en humilde búsqueda y con mucho cuidado, en oposición a un contexto de arrogancia donde lo que importa es el éxito obtenido de cualquier manera y lo más rápidamente posible.

Presenta más adelante la actitud adecuada para comprender de manera directa y clara, dejando de lado lo que pueda resultar más o menos complaciente al lector (o al cliente según lo establecido).

En el capítulo *El Sin-Sentido* presenta clara y directamente la cuestión fundamental y, a partir de ahí, la falta de fundamento de muchas cosas frente al tema de la muerte: *No hay sentido en la vida si todo termina con la muerte*. No hay mejor ni peor si todo termina: todo es provisorio y momentáneo. En este capítulo se define la falta de fundamento en general, que más adelante se indica a nivel particular en el capítulo *La Dependencia*.

De esta dependencia, en donde lo que pienso, siento o hago no depende de mí, pasa a dar opciones en el capítulo *Sospecha del sentido*. Estas ocurrencias aparecen como curiosidades o dudas intelectuales por lo inusual pero, como experiencias, dan una opción a ese sin-sentido, a esa angustia

existencial. Presentan la posibilidad de otra realidad, producen una sospecha “de otro modo de vivir la realidad”. Esas experiencias generalmente vienen acompañadas de fuertes intuiciones y, a veces, por el estado de “conciencia inspirada”, que aparece como una opción al estado de conciencia habitual. Son experiencias que abren la puerta para salir del sin-sentido.

El siguiente capítulo, *Sueño y despertar*, cuestiona abiertamente lo que vemos habitualmente dudando absolutamente de su realidad. A continuación, presenta la opción clara del emplazamiento adecuado para discernir lo que es real: ver las cosas con atención y sin que los ensueños distraigan o nublen nuestra visión. Este emplazamiento abre otra “puerta para descubrir el sentido de todo lo existente”.

Presenta la opción de los principios de acción válida como parámetros de conducta para convertir el sin-sentido en sentido y expone que uno está expuesto a posibilidades a escoger, a opciones.

Los principios de acción válida son una clara opción a lo que nos ofrece lo establecido en términos de conducta, ya que “pueden ayudar en la búsqueda de la unidad interior”.

Formulan un comportamiento para vivir de manera coherente. Expone además claramente la falta de fundamento en la moral propuesta por lo dado (*una moral lejana y convencional*) contraponiendo un fundamento moral de esta conducta basada en registros de unidad o contradicción, así como también los indicadores a tener en cuenta al definir un acto unitivo o coherente. Hace también la diferencia con los actos contradictorios y los actos neutros.

Cada uno de estos principios es una opción, una posibilidad a escoger. Cada principio presenta la opción de actuar coherentemente y lo que sucede en caso de actuar de otra manera. De manera tácita da lugar al tema de la intencionalidad.

Desarrolla también el tema de la Fuerza como de fundamental importancia y también como una opción de otro tipo de sensaciones que nos acercan a otra realidad.

Relaciona la Fuerza con el estado de estar realmente despierto, como otra forma de energía a la que se puede apelar cuando ésta falte.

Esta energía puede usarse en cualquier dirección por lo que su control es de importancia. Por eso da indicadores para el control de esa energía, dando otras opciones válidas, como la de ubicar el punto control de la energía y llevar la Fuerza a ese punto.

En el capítulo *Manifestaciones de la Energía* introduce el tema del “doble” y su representación, indicando que su consolidación depende de la unidad interna; una clara opción frente a la incoherencia de lo dado. Con el doble da la opción de la trascendencia y como lograrla.

Indica la manera de conectar con la Fuerza, presentando otras formas que tienen algunas similitudes pero que no son opciones convenientes.

En *Proyección de la Fuerza* se cuestiona la realidad (*que mal que estamos...*) señalando las incoherencias dadas por la proyección externa de las representaciones internas (lo alto, lo bajo, etc.).

Propone al agradecimiento como una opción de cambio de estados de ánimo, en lugar de los distintos tipos de medicación.

En *Evidencia del sentido* indica tres opciones claras: la atención, la coherencia y el manejo de la Fuerza como piezas claves para llegar al sentido y la plenitud. También presenta el tema de la trascendencia (*continuidad*) y el manejo de la Fuerza para lograrla.

El *Los descubrimientos* indica la liberación de las condiciones naturales como otra opción a lo dado y presenta la manera de llegar a la revelación interior: buscar la luz en el corazón sin contradicciones.

En *La guía del camino interno* presenta una serie de opciones (*dos vías que se abren ante ti..., si impulsas a tu ser...*) y que sucede al elegir cada opción, con indicadores que ayudan a tomar la opción correcta. Muestra con claridad otra realidad que es posible experimentar. Finalmente recomienda una opción de acción en el mundo (*vuelve al mundo con las manos y frente luminosas*).

En *Los estados internos* hace una descripción de cada estado interno y presenta opciones sobre qué hacer en cada caso para llegar a ver la realidad por primera vez.

El paisaje interno

Este libro comienza con una pregunta fundamental que, en sí misma, es una opción a la mayoría de los elementos negativos de lo dado, poniendo el crecimiento de la felicidad o bien del sufrimiento como patrón de toda acción y evaluación vital.

Propone también el tema fundamental del abismo, la muerte, ya que ningún acto humano puede desentenderse del mismo y propone tratarlo, así como superarlo, en lugar de simplemente esconderlo o ignorarlo.

Continúa con un cuestionamiento absoluto a lo dado, a la realidad, afirmando su existencia en relación al ser humano y no como una cosa en sí (*Digo que el eco de lo real murmura o retumba según el oído que percibe; que si otro fuera el oído, otro canto tendría lo que llamas "realidad".*)

Plantea claramente que esta realidad no ha sido elegida sino que nos ha sido dada para algo, para humanizarla, en lugar de triunfar y conseguir objetos y dinero a cualquier coste.

Muestra también las contradicciones extremas de lo dado, donde *conviviendo la opulencia y la miseria unos niños ríen y otros no encuentran fuerzas para expresar su llanto*, rechazando todo bando que sea o haya sido productor de dolor o sufrimiento.

El capítulo V (*El paisaje interno*) presenta claramente un nuevo concepto de realidad, que no es simplemente eso que vemos, tocamos, etc., sino lo que creemos que vemos, tocamos, etc., influenciados no solo por la percepción sino también por nuestra memoria, imaginación, sensaciones, etc., tanto de nosotros como de los demás, los hechos los valores y el mundo en general.

El capítulo VI (*Centro y reflejo*) comienza con el final del anterior *Paisaje externo es lo que percibimos de las cosas, paisaje interno es lo que tamizamos de ellas con el cedazo de nuestro mundo interno. Estos paisajes son uno y constituyen nuestra indisoluble visión de la realidad. Y es por esta visión que nos orientamos en una dirección u otra.*

Esta es una explicación inédita sobre la dirección de nuestras acciones, afirmando que no nos orientamos por lo que dice dios, el mercado, las leyes sino por ese paisaje conformado por recuerdos, creencias, sentimientos y por el mundo en que nos toca actuar. Afirma además que esa visión cambia a medida que avanzamos en nuestra vida y así aprendemos según hacemos y que lo que queremos o no queremos es según lo que nos sucedió.

Esto abre la posibilidad a un cambio verdadero desde el interior del ser humano, no un cambio de formas entre el poder de la aristocracia a la burguesía que poco o nada resuelve del problema del dolor y el sufrimiento del ser humano.

En el capítulo VII (*Dolor, sufrimiento y sentido de la vida*) presenta de manera manifiesta las opciones sobre para que estamos en esta tierra: simplemente para pasar por ella de manera un tanto intrascendente o para humanizarla ayudando a superar el dolor y el sufrimiento.

También presenta un sentido diferente al tradicionalmente aceptado: humanizar la tierra y especifica su significado, afirmando que ni siquiera la muerte puede detenerlo.

El capítulo IX (*Contradicción y unidad*) considera a la contradicción como indicador de sufrimiento que debe ser reconciliada para poder avanzar, en lugar de la propuesta de lo dado de avanzar a todo coste sin importar como nos sentimos ni como los demás puedan sentirse. Esto último queda bien ejemplificado en la representativa y muy utilizada frase "sin dolor no hay ganancia" ("no pain no gain" en inglés). Es decir, en lugar de construir la vida en base a acciones que nos resultan contradictorias,

con los claros registros de violencia interna y traición a uno mismo y a veces perjudicando a otros, se da la opción de hacerlo con actos unitivos, con claros registros de paz y suave alegría, crecimiento interno, ganas de volver a repetirlo y no perjudicar a nadie.

Frente al valor de la venganza (también expresado como revancha, desquite, etc.) propone la reconciliación revisando y corrigiendo la organización que mentalmente hayamos hecho con esos hechos contradictorios que hacen que surjan esos sentimientos de venganza.

Frente a la imagen aceptada de un sabio, presenta la opción de la alegría en lugar de la vacua solemnidad, al par que recomienda evitar los falsos argumentos de tener que resolver los problemas personales antes de hacer algo positivo en el mundo o de olvidarse de uno mismo para volcarse hacia la acción social. La opción es ayudar a crecer a quienes nos rodea, a humanizar el mundo, mientras resolvemos nuestros temas y avanzamos en la vida.

El capítulo X (*La acción válida*) presenta dos claras posibilidades como tendencias en las que se limita el hacer. Lo dado presenta *el abismo que crece en la contradicción* y, como opción; presenta al *vuelo que permite sobrepasarlo en acto válido*.

También cuestiona la ley ya que *cambia con la opinión de los tiempos* y propone la necesaria alternativa de contar con principios de acción válida que se *correspondan a lo que se experimente cuando se los rechace o se los cumpla*.

El capítulo XI (*Proyección del paisaje interno*) muestra desde el comienzo una opción clara y contundente a lo que se cree sobre la "realidad":

Hemos hablado del paisaje, del sufrimiento, de la contradicción y de aquellos actos que dan unidad a la corriente de la vida. Pudiera creerse que todo ello permanece cerrado en el interior de cada ser humano o, en todo caso, que se exterioriza como acción individual sin otra consecuencia. Pues bien, las cosas son de un modo opuesto.

En lugar de culpar al otro, a los demás, a la situación política o a un terremoto, lo que se propone es sobrepasar la propia contradicción para no envenenar a los que nos rodean.

Propone tácitamente tener en claro el propio propósito, ya que esto sirve en caso de que uno elija humanizar la tierra como objetivo de vida.

El capítulo XII (*Compensación, reflejo y futuro*) toma la antigua discusión entre determinismo y libertad, rechazando la idea de que todo es solo acción y reacción, reflejo y accidente presentando la alternativa de afirmar aquello que se busca a si mismo, que quiere transformarse, que no tiene saciedad y, en sí mismo, está abierto al futuro. Un vez más presenta la opción de los actos unitivos, buscando siempre el crecimiento y no la compensación de la nada.

El capítulo XIII (*Los sentidos provisionales*) presenta la opción de buscar y encontrar un sentido permanente de la vida, que supere cualquier accidente (incluyendo a la muerte) en lugar de perder la vida tratando de lograr sentidos provisionales que, aunque se consigan, siempre dejan el vacío por delante.

También propone la rebelión frente a la muerte en lugar de aceptarla como el fin de todo ya sea por una cuestión de fe o razón.

El capítulo XIV (*La fe*) trata sobre la importancia de la fe, tanto en un sentido positivo como negativo. Por ello propone como alternativa tener en cuenta la utilidad de la fe, que la fe sea útil para avanzar y superar dificultades, en lugar de pronosticar la hecatombe de las cosas.

Rechaza abiertamente la fe ingenua (credulidad) y la fe violenta e injustificada que da lugar al fanatismo y alienta una fe que sea útil para la vida.

En el capítulo XV (*Dar y recibir*) se enfatiza la importancia del dar, esencia de todo acto válido, como alternativa del recibir al que lo dado le da la mayor importancia. Mientras que el dar abre el futuro, el recibir es centrípeto y muere en el propio sujeto.

El capítulo XVI (*Los modelos de vida*) propone no solo poner energía en tratar de encontrar los modelos de hombre o mujer, con los que únicamente en breves momentos se experimenta una total coincidencia, sino también buscar esos modelos profundos que nos puedan guiar y poder poner esos modelos al servicio de las mejores causas.

El capítulo XVII (*El guía interno*) habla de modelos que son ejemplos de acción para el ser humano y propone encontrar esos guías en la mayor profundidad posible, teniendo en cuenta que deben tener fuerza, sabiduría en bondad, así como dirigir la atención a las mejores cualidades de las otras personas. Esas son las opciones que presenta en oposición a lo dado que es admirar el poder, el dinero, la astucia, etc.

El capítulo XVIII (*El cambio*) considera la posibilidad de un cambio intencional del ser humano, tomando como condiciones necesarias el dar en acciones de unidad, hacer retroceder el sufrimiento en uno y en otros, contar con una fe útil para la vida y con modelos guías profundos, en lugar de ocuparse de resolver los problemas personales o de poseer de manera interminable.

El paisaje humano

El capítulo VI (*La Educación*) propone una educación integral que permita tener una visión no ingenua de la realidad; que considere el contacto con los propios registros del pensar, que facilite un pensar coherente, que ayude a tomar contacto emotivo con uno mismo y con otros y que tenga en cuenta la formación y no solo la información.

Esta va como alternativa a la educación actual basada en la separatividad, la inhibición y la acumulación de información.

El capítulo VII (*La historia*) se propone una historia que considere la intencionalidad humana en su lucha por superar el dolor y el sufrimiento y no simplemente una descripción cronológica de los eventos.

Una historia en que los acontecimientos y los procesos no sean considerados desde la externalidad donde cada uno ve lo que quiere ver.

En el capítulo VII (*Las ideologías*) hace la diferencia entre ideologías e ideologemas que pretenden representar la realidad misma que culminan en que cada uno tenga su propia realidad y, de ahí, querer imponerla. Un caso es el del pragmatismo.

El capítulo IX referido a *La violencia* se muestra la gran diferencia que existe entre un sistema basado en la violencia y otro en la no violencia: el primero requiere ser justificado, mientras que la no violencia no requiere justificación alguna.

Resalta la actitud no violenta que es tal porque no tolera la violencia, sin importar la justificaciones que se hagan de ésta.

Por otra parte, señala la diferencia entre pacifismo y no violencia. El pacifismo necesita ser justificado en función de la ponderación de los aspecto que alejen de la paz.

Al referirse al Derecho en el capítulo X (*La ley*), explica que la Ley o el Derecho, están basados en una cuestión de poder que justifique al poder que la impone, cuestionando todo derecho establecido o que tenga un origen basado en el poder.

La moral, la religión o el consenso social suelen ser las fuentes invocadas para justificar la existencia de la ley. Estas, a su vez, dependen del poder que la impuso.

Propone el reclamo a favor de los Derechos Humanos ya que muestra que los poderes actuales son tan omnipotentes y que no tienen controlado el futuro.

El capítulo XI (*El estado*) presenta al Estado como un aparato intermediador entre el poder real de una parte de la sociedad y el todo social.

Hace la diferencia entre Nación y Estado.

Explica que la progresiva descentralización y disminución del poder estatal debería corresponder al crecimiento del poder de todo social, donde el pueblo sea el que autogeste y supervise solidariamente, sin el paternalismo de una facción. Esta será la única garantía de que el estado actual no sea reemplazado por el poder sin freno de los mismos intereses que le dieron origen y que luchan por imponer su prescendencia.

Propone las uniones regionales, pero no para que emerja un monstruoso Superestado que imponga su poder al todo social, sino para que el poder decisorio del pueblo avance.

Propone la integración de las diversas comunidades. Esta será también la vanguardia de integración de la nación humana en desarrollo.

El capítulo XII (*La religión*) cuestiona la externalidad de toda religión que hable de Dios y no del registro interno de Dios.

Presenta a las religiones como algo de interés solo si pretenden mostrar a Dios y no decir sobre él, ofreciendo prácticas con las que los creyentes despertaran en sí mismos la presencia de Dios.

Algunas opciones presentadas en El Mensaje de Silo

Ceremonias

Estas ceremonias son puentes que nos unen internamente y con otros. Ellas movilizan una fuerza que nos da unidad y despiertan los mejores sentimientos que hay en lo profundo de nuestros corazones. Así, paso a paso, se devela el sentido. Algo nuevo comienza a brillar en nuestro interior y cambia la vida.

En las ocho ceremonias que se presentan para los distintos casos y situaciones de la vida personal y social están presentes dos realidades de gran importancia por los profundos significados que tienen para la vida, que poco o nada son consideradas por lo dado. Estas son la inmortalidad y lo sagrado.

En estas ceremonias se explica, además de su importancia en la orientación de la vida de una persona, que se debe contar con pleno derecho para creer o no creer en dichas realidades.

Oficio:

Propone un relax profundo para aquietar la mente, tranquilizar el corazón y aflojar las tensiones corporales como una opción a la vida ajetreada y de la alienación que propone lo establecido.

Con la meditación nos propone profundizar en una de las tantas opciones dadas en La mirada interna o en El camino.

Por otra parte, el trabajo con la Fuerza permite percibir ciertas sensaciones inusuales que, si se profundizan adecuadamente, dan la clara sensación por experiencia de la existencia de esa otra realidad. Una nueva realidad teñida por emociones y recuerdos positivos y una gran energía que llega a nuestro cuerpo y nuestra mente.

Si se profundiza este trabajo se tendrán diversas manifestaciones y hasta la experiencia de la trascendencia y su luminosidad interna.

También da la opción de un pedido para predisponerse en la dirección de lo que necesitamos realmente.

Imposición:

Presenta la opción de que esa Fuerza puede ser transmitida.

Produce también las mismas sensaciones extraordinarias que en el Oficio que dan opciones de experiencias de otra realidad.

Bienestar:

En esta ceremonia se plantea la posibilidad de otro tiempo y otro espacio.

¿Es posible darle bienestar a una persona que no esté presente donde estemos nosotros sino a kilómetros de distancia?

¿Es posible relacionarse con alguien que ya ha fallecido?

Esas experiencias no son tan inusuales aunque parezcan poco razonables.

Protección:

En un contexto en que las ceremonias relacionadas a los niños tienen un carácter puramente formal, en muchos casos desconociendo qué se está haciendo, presenta claramente el sentido de la ceremonia explicando el cambio de etapa de los niños y el compromiso *de hacerse cargo de ellos en caso que desafortunadas circunstancias los dejaran desvalidos*.

Matrimonio:

De manera similar al caso de la ceremonia de Protección, en un contexto de formalidad en donde la boda tiene mayor importancia que el matrimonio, deja en claro que los que le dan sentido a esa ceremonia son los cónyuges y que nadie los casa sino que ellos mismos lo hacen frente a sus seres queridos.

Quita toda influencia externa: ni Dios, ni el estado ni ninguna otra entidad o cosa le dan significado a la unión de esas personas sino lo que ellos sientan, invitándolos además a reflexionar sobre dicho significado.

Asistencia:

Pone un contexto de posibilidad de trascendencia y presenta la manera de lograr la coherencia necesaria para conseguirla.

En toda la ceremonia se habla de otra realidad, una realidad interior que puede ir más allá de esta vida y este cuerpo.

Muerte:

Las opciones presentadas por lo dado frente a las ceremonias relacionadas al tema de la muerte no son para nada positivas y sí son sombrías; los colores utilizados, el ambiente, el énfasis en el sufrimiento son algunos de sus aspectos característicos.

En contrapartida, se presenta la opción clara de tener en cuenta que el cuerpo después de muerto ya no es la persona que nosotros recordamos, invitando a no llorar los cuerpos.

Se hacen algunas consideraciones sobre creer o no creer en la vida más allá de la muerte, se toman los aspectos positivos de las dos posturas y se invita a una reflexión sobre tales creencias.

Reconocimiento:

La opción dada por lo dado para el retroceso del dolor y el sufrimiento son en primer lugar el dinero y la acción de algún ente superior. Es decir, para cuidar mi cuerpo y no tener dolor tengo que hacer dietas especiales, recibir tratamientos costosos, etc. Para el sufrimiento, se supone que el dinero también soluciona todo dando la felicidad y hasta la trascendencia.

Por su parte, para este retroceso, El Mensaje de Silo propone el avance del buen conocimiento y define algunos aspectos que se relacionan a ese buen conocimiento (la justicia, la reconciliación y el descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia) y otros que no tienen que ver con él (el egoísmo, la opresión).

Presenta claramente la opción del ser humano como máximo valor, en oposición a lo dado que propone al dinero, al Estado, la religión, etc.

También presenta opciones claras de comportamiento: la libertad de pensamiento, igualdad de derechos y oportunidades, la diversidad de costumbres y culturas, la oposición a todo tipo de violencia y discriminación en general y, en particular, la coherencia personal, reconocer nuestros fracasos, persuadir, reconciliar y, finalmente, tratar a los demás como uno quisiera ser tratado.

Propone también la existencia de la inmortalidad y lo sagrado, especificando de qué tipo de espiritualidad estamos hablando.

El camino

En *El camino* se encuentran representadas un número de opciones y un cuestionamiento a lo dado, a “la realidad” de un solo tiempo y espacio.

En primer lugar quita toda validez práctica a la creencia de que la vida termina con la muerte y expone claramente que no es suficiente con creer que la vida no termina con la muerte, explicando claramente que más hay que hacer y enfatizando la coincidencia entre el pensar, el sentir y el hacer.

Propone también varias opciones de aprendizaje sobre cómo tratar a los demás, cómo superar el dolor y el sufrimiento, cómo resistir la violencia y cómo reconocer los signos de lo sagrado, indicando de manera tácita que ninguna de esas opciones se encuentra en lo establecido.

Como opción a la propuesta de lo dado de no pensar en la propia existencia, aquí propone opciones de gran fundamento para la vida de cualquier persona, hacerse las siguientes preguntas: ¿quién soy? Y ¿hacia dónde voy? y responderlas todos los días.

En lugar de glorificar el sacrificio y el sufrimiento, propone enfatizar los momentos de gran alegría recordándolos con un agradecimiento. También propone evocar esas alegrías en momentos de tristeza para cambiar estados de ánimo.

Frente a la inexorabilidad de la muerte y la soledad, propone dejar de imaginar que estamos solos y que este es el único mundo del universo, como también que este sea el único tiempo y espacio.

Algunas conclusiones

Tanto las experiencias de las ceremonias (más aun si se logra La Experiencia), la meditación cotidiana y el estudio sobre los temas propuestos en el libro *Humanizar la Tierra* y en *El Camino de El mensaje de Silo*, así como el intercambio y la profundización de estos contenidos ayudan a formar un campo de copresencias en el que se va debilitando, hasta quedar vacía, una serie de creencias del sistema de representación.

Eso va formando un contexto en el cual podrían interpretarse adecuadamente esas experiencias que, de otra manera, quedarían en el olvido o como simples alucinaciones.

Sería algo similar a lo que se propone en *El día del león alado*, donde *El Comité* va presentando opciones a través de los juegos del espacio virtual, hasta que llega un momento en que una gran parte de la población ve la imagen propuesta o sueña con ella y descubre que el otro y uno existen. Es decir, no solo se tiene una experiencia sino que también se cuenta con el contexto adecuado para poder sacar las consecuencias del caso, produciendo así modificaciones a ese trasfondo.

Por otra parte, para modificar el sistema de representación es necesario incluir objetos ajenos al paisaje propio. Esos objetos ajenos deberían conducir hacia la aparición de nuevas opciones. Esas nuevas opciones u objetos o representaciones deberían ser presentados intencionalmente, no empíricamente.

La nueva representación tiene que contar con el factor de la convicción y, como seguramente no va a ser posible demostrarlo empíricamente, tendrá que tener la convicción del mito.

Es necesario presentar imágenes que terminen en propuestas de representación y que incluyan elementos transferenciales.

Por ejemplo, la opción de que haya otro tiempo y otro espacio, otra realidad, no está inserta en el trasfondo actual; la repetición de esas experiencias pueden dar lugar a nuevas opciones en ese trasfondo.

Otros ejemplos de opciones podrían ser: la reconciliación en lugar de la venganza, la posibilidad de otra realidad, la muerte no detiene el futuro, es posible operar más allá de las limitaciones del tiempo y el espacio, la no violencia en lugar de la violencia, la espiritualidad en lugar del materialismo, el amor y la compasión en lugar del egoísmo, la superación del sufrimiento en lugar de la glorificación del sufrimiento, la coherencia y la unidad interna por encima de todo logro provisorio, la humildad en lugar de la arrogancia, la utilidad de reconocer los fracasos en lugar de tener éxito a todo coste, considerar al ser humano como el valor central por encima de cualquier otra cosa...

Si bien los ejemplos anteriores pueden parecer postulados, también son experiencias y tendrán influencia en la medida de que esas experiencias se vayan profundizando y se conviertan en referencias efectivas en nuestra vida.

Pero existen también otras experiencias dadas por la práctica de lo propuesto, por ejemplo en *El Mensaje de Silo*, que presentan nuevas opciones a la realidad dada: darle bienestar a alguien que no está físicamente en el mismo lugar, tener relación directa con gente que ya ha partido, el tipo diferente de sensaciones que da la experiencia de la Fuerza, nuevas imágenes de lo que sucede después de la muerte, como no imaginar la soledad después de la muerte, la posibilidad de otros espacios con infinitos mundos, preguntarse quién soy y hacia donde voy, el aprendizaje de cosas supuestamente imposibles o inexistentes...

La repetición de esas experiencias daría una certeza de algo que no es posible de demostrar pero que es también indudable y podría tomar el nivel de un mito.

Qué hacer

Por todo lo anterior, es que debemos proceder y con cierta urgencia, a lanzar al escenario psicosocial, un argumento con imágenes precisas, que cuenten con el motor de la convicción, que permitan introducir elementos transferenciales, y que eludan las resistencias de los trasfondos culturales.
(Silo, 1981)

Ya en la arenga del 4 de mayo de 1969 en Punta de Vacas Silo presenta imágenes que proponen un cambio radical en nuestro sistema de creencias... dónde están la sabiduría y el amor, elevar el deseo, cómo acabar con la violencia, llevar la paz en uno y llevársela a los demás.

También las actividades realizadas durante los actos públicos de 1981, en la inauguración del Parque de Estudio y Reflexión La Reja en 2005 y en las Jornadas de Inspiración Espiritual de Punta de Vacas en mayo de 2007 se encuentran dentro de lo planteado en *La modificación del trasfondo psicosocial* (Silo, 1981). Había allí un argumento e imágenes precisas: la reconciliación y llevar ese mensaje a otros. En 1981 fue afirmar que no hay culpables y decirle a nuestros seres queridos lo grande y bueno que nos había pasado. En 2005, una simple herramienta para alejarse de la contradicción y acercarse a la reconciliación. En 2007, el humilde peregrino que vuelve al mundo con sus manos y su frente luminosas.

En todos los casos podría decirse que se trataba de buscar en nuestro interior los signos de lo sagrado y llevar a otros nuestro mensaje, como dice la ceremonia de Reconocimiento.

Parecería que en enero de 2010 estaba planificado llevar esas imágenes a niveles aun más altos. Quizás en esa ocasión se hubiesen propuesto las imágenes que faltan para completar a *El Mensaje de Silo*. En cualquier caso, sabemos que necesitamos proponer imágenes con opciones claras que tengan un carácter mítico, que operen como si fuesen la realidad misma.

Quizás esas imágenes surjan a partir de un emplazamiento en esa otra realidad y, desde ahí, proponer opciones que impleten en esta realidad, dando la esperanza y luego la experiencia de vivir esa otra realidad plena de sentido, con un claro registro de ausencia de sufrimiento y del absurdo de la muerte.

Quizás esas imágenes tengan que ver con algo esperanzador. Opciones que den una clara esperanza de esa realidad.

Quizás se trate de pedir al Guía, a Dios o a lo que uno crea, de la manera más profunda posible, que se expresen esas posibilidades de acción y quizás así nos lleguen tanto la inspiración necesaria como imágenes que no vengan de nuestra memoria.

Se trata de lograr una experiencia que, si bien puede parecer nueva, seguramente la hayamos vivido previamente. Nuestra tarea sería entonces crear los ámbitos adecuados y presentar nuevas opciones para que se pueda acceder a esa experiencia.

Si bien la experiencia es siempre individual, podemos tener casos en que conjuntos humanos accedan a esa experiencia. Un ejemplo son los actos públicos.

Por otra parte, las reuniones semanales ponen el contexto adecuado para que cada individuo pueda acceder a la experiencia.

Un nuevo mundo y la conciencia de sí

En toda su obra Silo propone un nuevo mundo. Un mundo fuera de lo ordinario y fuera de lo poco consciente e intencional que vivimos cotidianamente.

Lo común es estar alienado con los ruidos que nos propone “la realidad” o bien ensimismados cuando esos ruidos nos sobrepasan.

Quizás la respuesta sea no estar ni alienados ni ensimismados, sino con conciencia de nosotros mismos. Quizás esto pueda ser una herramienta que facilite el acceso a esas experiencias extraordinarias.

Se trata de experiencias fuera de lo común que, además, son casi imposible de explicar.

Como bien lo expone Loredana Cici,

Un mensajero que vive en el mensaje, en sus experiencias y en sus meditaciones, no puede transmitir en palabras una experiencia o una enseñanza. Pero cuánto más profunda sea su experiencia, tanto más se orientará su hacer en el mundo, generando una cadena de acciones de signo distinto a las que propone el actual trasfondo psicosocial.

Desde este punto de vista, sus acciones serán representaciones de una nueva opción de conducta. Solo la experiencia puede dar al nuevo sistema de representaciones la convicción necesaria para que éste se traduzca a nivel de comportamiento, porque no son suficientes ni la apreciación intelectual ni el deseo de adherir a tales imágenes nuevas.

... la difusión de El Mensaje como acción intencional dirigida a modificar el trasfondo psicosocial, coherentemente con lo que hemos dicho hasta ahora, no puede ser otra cosa que generar las condiciones para que individuos y conjuntos humanos puedan acceder a la experiencia.

Mi parecer

Desde mi experiencia, las acciones que más incluyen esas imágenes son las realizadas durante peregrinaciones.

No me estoy refiriendo a las peregrinaciones en el sentido formal en donde un conjunto de personas camina por largas distancias hasta llegar a un destino. Me refiero a algo que surge de algo ajeno a mi paisaje de formación y me plantea cuestionamientos de mucho significado; a prepararme junto con otros para realizar esa acción buscando llegar a las respuestas a esos cuestionamientos y, finalmente, a ir a un lugar sagrado en busca de esas respuestas.

Si bien no fue planteado de esa manera, el haber ido a Mumbai en 1981 en una búsqueda de una respuesta a una pregunta vagamente formulada y de haber recibido una experiencia y una enseñanza inolvidables, tuvo todas las características de una peregrinación.

2007 fue claramente planteado como una peregrinación (*Hemos peregrinado a este pasaje desolado....*) donde también fui a buscar respuestas .

Las peregrinaciones realizadas por el norte de Argentina, Bolivia y Perú también tuvieron esas características míticas, aunque fueron de una escala muy pequeña.

Quizás una peregrinación a nuestro lugar sagrado por excelencia (Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas) en una fecha también sagrada (6 de enero, natalicio de Silo) puede llegar a convertirse en un hito muy útil a la transformación del trasfondo psicosocial.

Bibliografía:

La modificación del trasfondo psicosocial (Silo, 1981) *

Sobre la “llamada de los Dioses” (Salvatore Puledda, 1996) *

El Mensaje de Silo (El Libro, La Experiencia, El Camino) (Ulrica Ediciones, 2007) **

Humanizar la tierra (Silo, Ediciones Leviatán 2011) **

El Mensaje de Silo y la transformación del trasfondo psicosocial (Loredana Cici, 2012) *

Charla de Tunquén (*Charlas de Silo con mensajeros*, 2005) (Ediciones León Alado, 2016) *

* Anexo

** Disponible en silo.net

Anexos

LA MODIFICACION DEL TRASFONDO PSICOSOCIAL

(Silo, Rio de Janeiro, 1981)

"La enseñanza de hoy deberá concluir en una propuesta a futuro. Se basará en las necesarias referencias doctrinarias, sin profundizar teóricamente sobre ellas. Más bien tales referencias estarán al servicio de un análisis, luego del cual se extraerán ciertas consecuencias de urgencia.

Entraremos en materia, refiriéndonos a nuestro conocido tema de las tres vías del sufrimiento, afirmando de inmediato que él nos lleva directamente a la analítica de la representación. En efecto, descartando la representación de memoria y de la imaginación, el sufrimiento no podría ser registrado. Tampoco podría registrarse el deleite, y en fin, el ser humano quedaría limitado a fenómenos de dolor y placer de tipo animal, sin más consecuencias que esas.

Sin embargo, al poco tiempo se encontraría con un sistema de reflejos codificados a nivel vegetativo y motriz, que comenzaría a actuar como una memoria supletoria y de imaginación supletoria. Así complejificándose cada vez más hasta lograr un nivel similar al de trabajo de conciencia normal, con sus respectivas vías tal cual las conocemos. Hasta podemos suponer, invirtiendo nuestro desarrollo, que ese proceso de reflejos animales ha llevado a seres menos avanzados a lograr con el tiempo el fenómeno de la conciencia humana.

No es posible detener la representación con el objeto de superar el sufrimiento, mientras se efectúan operaciones cotidianas. Y si fuera posible, se detendría con ello, el crecimiento de la conciencia.

Por otra parte, siendo la representación una imagen de respuesta, también quedaría paralizada la actividad en el mundo. Por tanto cuando hemos explicado el problema del sufrimiento, también hemos indicado como salida y superación, no la eliminación de la representación, sino la modificación de la misma.

Se puede, mediante trabajo interno, modificar un caso particular de representación. Todos sabemos que esto es posible. Quien más quien menos, habrá hecho sus avances utilizando las técnicas adecuadas. Por otra parte, al modificar un caso particular de representación, también habrá modificado un caso particular de conducta. Habrá logrado superar resistencias opresivas o transferir cargas y contenidos productores de sufrimiento.

Pero no por ello habrá modificado su sistema general de representación y su conducta general frente al mundo. Esa modificación general se habrá ido produciendo a lo largo de un proceso que trascendió a las simples técnicas transferenciales.

Toda representación individual forma parte de un sistema de representación más o menos co-presente, que varía de acuerdo a las condiciones de los datos de memoria. En otras palabras, una respuesta al mundo suscitada por un estímulo, ha sido seleccionada por un campo de co-presencia entre muchas otras representaciones posibles. De este modo, el sistema de co-presencias, en más de un sentido determina la conducta global de individuos y conjuntos humanos. Una sociedad por

ejemplo, cuenta en sus individuos con un trasfondo que pone las condiciones de co-presencia, de entre las cuales se da opciones de respuesta como casos particulares de conducta.

El trasfondo sico-social está impuesto por un código informativo de distintos niveles de lenguaje, o si se quiere, de distintas regiones del sistema de co-presencia adquirido desde los primeros pasos del aprendizaje. Se obtendrán entonces respuestas muy tipificadas en sociedades cerradas y respuestas más variables en sociedades cuyo trasfondo se fueron incorporando datos de otros ambientes culturales. El entrecruzamiento de culturas, a medida que se desarrolla, impondrá nuevos elementos al trasfondo de cualquier sociedad, de manera que ésta empezará a responder conductualmente fuera del paisaje inmediato que le tocó desarrollarse inicialmente.

Desde luego que no sólo las sociedades cerradas se verán afectadas por ese nuevo fenómeno de interpenetración cultural. También las ideologías y las religiones, como formadoras y conservadoras de trasfondos sociales, recibirán el impacto. Y por cierto, que así como sociedades más fuertes invadirán el espacio sico-social de las más débiles, éstas terminarán provocando modificaciones en sentido inverso, siempre y cuando no sean esterilizadas totalmente antes de ser invadidas.

Hasta qué punto una sociedad puede ser cerrada, o hasta qué punto una ideología o religión, hoy puede impedir la interpenetración de co-presencias, es tema de discusión. Pero en todo caso, el sólo hecho de la utilización de tecnología, aunque fuera utilizada con intereses limitantes, llevará a la interpenetración final. Esto será así, porque aún los objetos tecnológicos son productos de conductas sociales que responden al mundo desde un sistema de representación. Y todo ello sin tener en cuenta, que tal tecnología abre las conciencias a la comunicación planetaria.

Aún descartando las comunicaciones cada vez más veloces, las telecomunicaciones y el contacto entre personas de regiones distintas, una pretendida sociedad cerrada, cosa por otra parte imposible, comenzará a modificar su sistema de co-presencias por el trabajo de los nuevos elementos tecnológicos. No será necesario ni la lengua, ni el arte, ni el deporte. Bastará el solo objeto tecnológico para llevar cifrado en él, el trasfondo que se quiere negar.

El trasfondo se va integrando por la acción que se efectúa en un paisaje y por la educación que se recibe del medio. Pero puede modificarse, al aparecer objetos elaborados en paisajes ajenos, sobretodo si se comienza a trabajar con ellos en el paisaje propio. Por otra parte, según avanzan hoy los acontecimientos, ya no se puede designar con propiedad aquello que sea el paisaje propio. Esto es lo que sucede empíricamente a nivel sico-social.

Pero nuestra preocupación se refiere a la modificación del trasfondo sico-social, en aquellos aspectos negativos que se van incorporando y acumulando en todas las culturas por este acelerado proceso de intercomunicación actual. Sabemos cómo modificar conductas particulares, trabajando sobre representaciones particulares. Pero nuestra dificultad está en la modificación del sistema de representación; en la variación del trasfondo en el cual surgen las opciones de representaciones particulares.

Por ello, la pregunta exigida es ésta: ¿Se puede introducir en un individuo, en una sociedad y en un mundo, un factor que haga variar el trasfondo de representación? Y esta pregunta debe ser acompañada por las siguientes condiciones:

Primera: que ese factor no se introduzca por simple proceso empírico, por simple mecánica histórica, sino por acción meditada, y con la finalidad de desplazar los contenidos que constituyen una amenaza para el desarrollo de la vida.

Segunda: que ese factor se pueda introducir superando las resistencias que ofrecen los trasfondos que se quiere modificar.

Tratemos de responder positivamente a esta pregunta, sin descartar las dos condiciones mencionadas.

Bien, cuando nosotros trabajamos en la modificación de una representación particular, por ejemplo en el caso de las técnicas transferenciales, lo hacemos proponiendo nuevas imágenes que desplacen a la conflictiva. También en casos más complejos, lo hacemos transportando climas indefinidos a nuevas imágenes. En ambos casos, proponemos representaciones que se mueven en un proceso más o menos definido.

Muchas actividades cotidianas, muchas producciones artísticas, algunas ideologías (en tanto se conviertan en acción), algunos aspectos de las religiones, y muchos de los sueños nocturnos, proceden empíricamente a modificar representaciones particulares o a hacer variar el trasfondo en mayor o menor medida. Pero en todos los casos, los fenómenos se producen por la acción de la nueva representación.

Cuando nos proponemos modificar representaciones particularmente negativas, en el caso de personas que queremos librar de conflictos para que colaboren más eficazmente en nuestra obra, nos atenemos a las técnicas que conocemos, que también incluyen propuestas de nuevas imágenes en un proceso técnicamente llevado adelante.

Pero nuestro entusiasmo decae, si pretendemos modificar no un aspecto, sino hacer variar el trasfondo de modo sustancial. Y decae porque exige por parte del sujeto una preparación muy grande para comprender la magnitud del cambio que se espera de él. Ampliando los campos, nos veríamos mucho más desalentados, si tuviéramos que provocar transferencias a toda la población, para finalmente obtener de ella modificaciones parciales. Por último, ni siquiera intentaríamos modificar trasfondos en toda esa población.

Así es que nuestro desaliento aumenta a medida que queremos avanzar hacia los grandes conjuntos, en un proceso transferencial que se pueda reconocer vigílicamente y que para mayor dificultad, transforme no aspectos particulares de representación y conducta, sino que haga variar el trasfondo de dichos conjuntos.

Por otra parte, nuestras posibilidades de éxito son mayores en transferencias individuales o grupales, como en el caso de las experiencias guiadas, que en propuestas a conjuntos humanos en los que no presentamos un paisaje transferencial. Aún en nuestras propuestas individuales o grupales, las imágenes que presentamos se colocan a modo de ficción psicológica, ya que a nadie se le ocurre decir que las experiencias guiadas, por ejemplo, son reales. De ese modo, el trabajo tiene una dirección vigílica indudable, pero lo desposeemos del motor de la convicción. Y en el caso de las propuestas a conjuntos mayores, ni siquiera hay imágenes, sino alusión a estados internos.

Hagamos algunas comparaciones grotescas: no es igual prometer un paisaje celestial, que lleva a un estado de paz y bienaventuranza, o una sociedad feliz, que puede ser imaginada con sus implicancias también de paz, abundancia, etc., que presentar un estado como la felicidad o la paz, sin un objeto que las motive. Porque cuando un sistema promete 'confort', tal imagen trae el registro feliz, pero cuando se habla de 'la felicidad' como un estado, sin proponer imágenes, se dificultan las cosas. Máxime si esa felicidad hay que lograrla mediante técnica psicológica, que descarta de por sí el 'motor de la convicción'.

Recordemos que la opinión ingenua, es la de que las cosas psicológicas no son reales, como si lo son en cambio los objetos que se prometen, aunque jamás se logren.

Sin propuesta de imagen, no solo hay dificultad para un proceso transferencial, sino tampoco se da dirección a la conducta hacia el mundo.

Como contrapartida de las dificultades enunciadas, hemos contado con la ventaja de que al no proponer paisajes, se ha permitido que los actos lanzados sean completados por individuos de culturas diferentes; con la proyección de sus propios trasfondos.

Por otra parte, se ha calculado sabiamente, que tanto los paisajes que proponían las religiones, como los sistemas y las ideologías se habrían de alterar a corto plazo, por la invasión de los factores interculturales, y en ello no se ha fallado, por cuanto esos paisajes desfallecen día a día. Sin embargo subsiste para nosotros el problema de la modificación de los trasfondos y la orientación de nuevas conductas individuales y sociales, si es que no emplazamos propuestas de representación.

Por todo lo anterior, es que debemos proceder y con cierta urgencia, a lanzar al escenario sico-social, un argumento con imágenes precisas, que cuenten con el motor de la convicción, que permitan introducir elementos transferenciales, y que eludan las resistencias de los trasfondos culturales.

Sin embargo, la implementación de tal proceso debería comenzar cautelosamente, tomando dinámica propia a partir de un solo individuo que emplazado en algún espacio decisivo, comenzara su acción. Esta cautela permitiría ir efectuando las correcciones del caso sin compromiso para nuestros conjuntos y sin alterar nuestros planes de actividad. Pero, si la acción en cuestión se acelerara a una velocidad mayor que las que estamos obteniendo actualmente, entonces sí deberíamos volcar toda nuestra fuerza en esa dirección.

Nada más."

Sobre la «llamada de los Dioses» - Madrid 11 de Enero 1996

Charla de Salvatore con Silo (Notas libres)

En primer lugar se comenta sobre diferentes ritos como la Fiesta del Dios de los Muertos en México, donde se conecta el mundo de los muertos con el mundo de los vivos. El ejemplo más específico es el Carnaval donde los muertos regresan a visitar a los vivos, en carros marinos con grandes conchas de madreperla (aparentemente una alegoría de algo que cayó del cielo, de las estrellas y que fue guardado celosamente). En estas fiestas de Carnaval se entrelazan muertos y vivos. Pero al terminar es necesario que los muertos regresen y a veces es necesario echarlos porque no se quieren ir. Si en otro momento algún vivo quiere visitar a los muertos debe pagar la entrada y habría que ver si puede pagar el precio. En caso de ser aceptado su pago, no hay garantía que su guía lo lleve al mundo deseado.

La charla continua con el tema de los tiempos, ya que una cosa es el tiempo normal, especializado que conocemos y otra cosa es el tiempo en si, el tiempo vital, el tiempo de los dioses. Los dioses se mueven en un tiempo totalmente diferente, los dioses no solamente son libres, sino arbitrarios. No tiene leyes ni pautas, su relación con los hombres esta dada por algo más bien estético que moral . En otras palabras los dioses se relaciona con los hombres porque estos les placen.

Los dioses huyen de la oscuridad. Este punto es importante porque la diferencia entre el infierno y otros planos esta dada por la esperanza. En el infierno, como dijo Dante, se pierde toda esperanza, (recordar la puerta del infierno en que se aclara, por aquí se va al eterno... deja toda esperanza) . Dicho de otra forma, la desesperación es el infierno. En cambio, el ascenso significa la esperanza.

El dios del tiempo tiene dos caras, mostrando en una el tiempo humano, espacial, y en la otra el tiempo en si de los dioses. Existen oportunidades en que es posible conectar con los dioses (con el tiempo en si).

Existen momentos en que un ser humano puede producir un gran silencio interno. Este silencio interno es tenso, es una espera escuchando y esperando la respuesta que puede llegar. A veces cuando este silencio es profundo, se produce la respuesta y es posible conectar con otro plano.

Podría suceder que mucha gente o inclusive que todos los humanos estuviesen produciendo ese silencio interno, esa espera, esa llamada sin darse cuenta que lo están haciendo. Podría suceder que se estuviese a la espera de algo no específico, produciendo una espera sin objeto.

El planeta entero podría estar lanzado a esa espera sin saber que se está llamando «por eso a veces decimos que los dioses se están acercando»..

COMENTARIOS SOBRE LOS CIRCUITOS CEREBRALES

Uno puede creer ingenuamente, como nos dicen los «estudiosos» que el arte y la religión se explican por las necesidades vitales. Por ejemplo, el arte de las cavernas, los famosos bisontes se explican como la necesidad de cazadores de realizar ciertos ritos que les asegurasen la comida.

Pero uno no puede explicarse a Mozart simplemente con la cacería. El caso de la religión y el arte se explica en cambio por la necesidad humana de habilitar nuevos circuitos cerebrales. Uno puede verificar como se activan los circuitos mediante un scanner que muestra como la sangre va a un punto u otro del cerebro según se realice una actividad u otra (incluyendo sentimientos) , pero el arte y la religión activan nuevos circuitos.

SOBRE EL SX

Es un tipo de comunicación humana muy especial, es comunicación humana muy definida y característica que no puede ser reemplazada por otra.

LA PAREJA

Hay tipos diferentes de parejas, homo, hétero, etc. y pueden darse de diversos modos a lo largo de la vida. Es necesaria la pareja para la vida cotidiana en general? No, no es necesaria, ni cumple con mayores funciones especiales.

LA PAREJA IDEAL

¿Cómo se construye? Se construye con mucha paciencia, mucha dedicación y atención y con mucho cariño por uno mismo.

EL TEMA DE LOS DIOS Y LA ESPERANZA

Parece que hay un momento especial de espera de un acto por su objeto y ahora hay ese tipo de clima en forma generalizada en todo el planeta. A lo mejor los Dioses se presentan por que hay esta espera especial. Esta esperanza. Aquello de Pandora es así, lo ultimo que se pierde es la esperanza. Pues cuando esto se pierde, cuando se presenta la desesperanza, tenemos un clima próximo al infernal. Estamos a la puerta del infierno. De hecho el Dante decía que a la entrada del infierno «aquí quedan las esperanzas.».

SOBRE EL MOMENTO DEL MOVIMIENTO

La palabra que podría escogerse es «colocarse». Hay que «colocarse», disponerse de otro modo, mentalmente y de hecho para armar una cosa grande.

El Mensaje de Silo y la transformación del trasfondo psicosocial

Loredana Cici

III Simposio Mundial del Centro Mundial de Estudios Umanistas

“Un nuevo Humanismo para una Nueva Civilización”

Parques de estudio y reflexión, Attigliano, 2-3-4 noviembre 2012

Antes que nada quisiera agradecer al Centro de Estudios Humanistas Salvatore Puledda por haber preparado y puesto a disposición el argumento de este encuentro sobre el cual los conferenciantes están entretejiendo sus ponencias con los hilos de sus experiencias y reflexiones, dando infinitos estímulos que abren nuevas perspectivas y alimentan nuevas preguntas.

Por ejemplo, en todas las intervenciones a las que asistí ayer se han propuesto nuevos modelos, es decir, nuevas imágenes de organización social, económica, política, cultural, que apuntan a substituir los modelos dominantes, que reconocemos como destructivos, desequilibrados, injustos, como una amenaza a la evolución humana, cuando no a la vida y a la supervivencia misma de la especie humana.

Me refiero a la *otra economía* delineada por Riccardo Troisi, a la *soberanía basada en la democracia directa* propuesta por Valerio Colombo, a la reconciliación como alternativa a la venganza que surgió en la interesantísima mesa redonda *“Una sociedad sin venganza”*.

Me parece que lo que nos une es la común preocupación por desarrollar nuevas imágenes capaces de socavar las imágenes dominantes en su aspecto destructivo, y cómo hacerlo: no se trata de eliminar el modelo existente destruyéndolo, sino de substituirlo progresivamente con un modelo de signo distinto.

En esta breve exposición trataré de ilustrar cómo El Mensaje de Silo propone un sistema de imágenes, de representaciones, destinadas a influir en la transformación del trasfondo psicosocial.

Antes será necesario aclarar los términos esenciales del discurso: qué es el Mensaje de Silo y qué se entiende por trasfondo psicosocial, para luego esbozar el sistema de representación contenido en el Mensaje y algunas reflexiones sobre su *modus operandi*.

El Mensaje de Silo, para aquellos que nunca han oído hablar de él, es un libro escrito por Mario Rodríguez Cobos, ese extraordinario pensador y escritor argentino desaparecido dos años atrás, que nos ha dejado una cantidad de textos fundamentales para la comprensión del fenómeno humano. En este caso, se trata de tres textos: el Libro, conocido desde hace tiempo como “La Mirada Interna”, la Experiencia, constituida por ocho ceremonias, y el Camino, que es un conjunto de reflexiones y sugerencias que nos conducen a meditar sobre la vida, la coherencia de nuestros actos, la actitud hacia el prójimo, sobre nuestra capacidad de oponernos activamente a la violencia, hasta llevarnos a encontrar los signos de lo sagrado en nuestro interior, a no creer en la muerte y a no imaginarnos solos en nuestro pueblo, nuestra ciudad, en la Tierra y, con las palabras de Giordano Bruno, en los infinitos mundos.

En estos últimos años, se están formando en torno al Mensaje de Silo comunidades de hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, pertenecientes a todos los niveles sociales, que se reúnen para compartir las ceremonias, para profundizar los temas del libro, para meditar sobre ellos, y que tratan de llevar esta experiencia a la vida cotidiana, inspirándose en ella para actuar en el mundo.

Para intentar aclarar a qué nos referimos cuando hablamos de **trasfondo psicosocial**, es necesario hacer una pequeña digresión sobre la función de la representación en el psiquismo humano.

Generalmente, cuando se habla de imagen se piensa en la imagen visual, sobre todo en un momento en que la comunicación visual ocupa un espacio tan predominante. De esto nos ha hablado Christina Maria zum Felde en la primera ponencia de este simposio. Pero podemos hablar también de imágenes sonoras (puedo imaginar el sonido de un violín o el sonido de un piano, y si a menudo la imagen sonora está acompañada por la imagen visual del instrumento, observo que puedo representarme el distinto sonido de estos dos instrumentos); podemos hablar de imágenes olfativas (puedo recordar el perfume de los azahares o de las rosas); de imágenes gustativas (puedo recordar el gusto salado y la diferencia con lo dulce); imágenes táctiles (puedo representarme la aspereza del yute y la tersura de la superficie de una lama de acero). Por ello preferimos hablar de representación que se da en la conciencia, ya sea cuando percibo un objeto a través de los sentidos como cuando lo recuerdo o lo imagino.

Pero no solo existen representaciones ligadas a la percepción de los sentidos externos. Puedo representarme también un estado emotivo. Puedo imaginar la alegría o la tristeza y reconocerlas a través de una sensación general del cuerpo, que se caracteriza por una expansión en el caso de la alegría y por una contracción en el caso de la tristeza. Aquí el sentido que detecta el estado emotivo es una especie de tacto interno, que Silo –en *Apuntes de Psicología*– llama *cenestesia*. Finalmente, no representamos solo objetos “tangibles” del mundo externo y estados emotivos, tenemos también representación de una operación matemática que efectuamos mentalmente; tenemos también representación de “intangibles”: la solidaridad, la crueldad, la fidelidad, la libertad, etc.

En su libro *Contribuciones al Pensamiento* -cuyo objetivo declarado es el sentar las bases de una teoría general de la acción humana- y en particular en el ensayo “Psicología de la Imagen”, Silo pone en estrecha relación la imagen con la acción humana a través de una original teoría del *espacio de representación*, en la que la imagen se concibe como un modo activo de la conciencia de estar en el mundo.

De los pocos pensadores que precedentemente han afrontado la temática, Silo menciona a Descartes que, en una carta a Cristina de Suecia, habla de “punto de unión entre el pensamiento y la movilidad del cuerpo”; Brentano que –unos trescientos años más tarde- introduce en psicología el concepto de intencionalidad; Husserl, que retoma y profundiza el estudio de la intencionalidad, en especial en *Ideas para una Fenomenología Pura y una Filosofía Fenomenológica*. A propósito de la representación, Husserl habla de “res extensa”, o sea de la espacialidad como una de las formas de la representación. Demostrando que el color no es independiente de la extensión, Husserl había sentado la forma de la extensión como condición de todas las imágenes visuales, de todas las representaciones visuales. Esta aserción es la base teórica a partir de la cual Silo formula su hipótesis sobre el espacio de representación.

El análisis de esta hipótesis fascinante, en la que la colocación espacial de la representación tiene consecuencias decisivas sobre la acción humana, va más allá del interés (y sobre todo del tiempo) de esta exposición. Por lo tanto, para una comprensión más amplia del argumento remitimos al texto antes citado. Por lo que respecta a nuestro tema y simplificando mucho, podemos decir que sin representación no habría acción humana. Un ejemplo de la vida cotidiana: estoy en la sala de estar, advierto el estímulo del hambre, me levanto y me dirijo a la cocina. ¿Por qué me pongo de pie y me dirijo a la cocina (y no al dormitorio)? Evidentemente ha aparecido en el espacio de representación la

imagen de los alimentos en la nevera. Sin esta imagen me habría quedado sentada en el diván con un hambre terrible.

No es posible eliminar la representación, y si lo fuese se bloquearía la acción en el mundo. Sin embargo es posible modificar la representación. Tal cosa puede suceder –a nivel individual– por un proceso espontáneo de la conciencia que, para integrar situaciones que generan sufrimiento, modifica con el pasar del tiempo la representación en memoria. Pero puede también efectuarse intencionalmente, con técnicas específicas de transformación de las imágenes, como las *técnicas transferenciales* descritas por Luis Alberto Amman en su libro *Autoliberación*.

Por lo tanto, toda acción humana está ligada a una representación que se elige entre tantas otras representaciones posibles, que son parte de un sistema de representaciones copresentes, que varía según las condiciones y los datos presentes en memoria. En este sentido, el sistema de copresencias determina la conducta tanto de individuos como de conjuntos humanos. En toda sociedad existe un sistema de copresencias que, para los individuos que componen dicha sociedad, constituyen opciones de respuesta a los estímulos. A este sistema de representaciones copresentes nos referimos cuando hablamos de trasfondo psicosocial.

Utilizamos este neologismo porque nos estamos refiriendo a algo más amplio que el substrato cultural: no se trata solo de los elementos culturales que he absorbido durante el curso de mi vida, sino también de las creencias religiosas, de los principios éticos, del desarrollo de la ciencia y de la tecnología, de las condiciones internas y externas del momento en el que me encuentro cuando debo decidir qué hacer, cómo orientar mi acción. Para volver a los ejemplos de la vida cotidiana, es muy distinto tener en copresencia que, para hacer una determinada operación matemática, dispongo de un ábaco o de una sofisticada calculadora electrónica.

Vivimos en tiempos en los que este trasfondo se modifica continuamente gracias a la creciente interconexión entre las distintas culturas, directamente asociada a la evolución exponencial de las comunicaciones y de la tecnología en general que, a su vez, constituyen importantes elementos del trasfondo psicosocial. Indudablemente en este proceso de ampliación de las copresencias, aumentan las opciones posibles y, como consecuencia, aumenta el campo de la libertad humana. Sin embargo, en todas las culturas se están incorporando y acumulando aspectos negativos que parecen prevalecer a través del acelerado proceso de intercomunicación actual. El mundo que se manifiesta a través de los medios masivos de comunicación está impregnado de violencia, prepotencia, injusticia, materialismo, pragmatismo, etc., en una palabra, de deshumanización.

El Mensaje de Silo ofrece un sistema de imágenes, de representaciones, dirigido a influir sobre la transformación del trasfondo psicosocial, desplazando aquellos contenidos que hoy amenazan la vida y la evolución humanas: la espiritualidad en vez del materialismo, la no violencia en lugar de la violencia, la solidaridad en vez de la injusticia, el amor y la compasión en vez de la arrogancia y la opresión.

Este nuevo paisaje comienza a delinearse ya a partir del principio del Libro. En el Capítulo I de *La Mirada Interna* se lee:

1. *Aquí se cuenta cómo al sin-sentido de la vida se lo convierte en sentido y plenitud.*
2. *Aquí hay alegría, amor al cuerpo, a la naturaleza, a la humanidad y al espíritu.*
3. *Aquí se reniega de los sacrificios, del sentimiento de culpa y de las amenazas de ultratumba.*
4. *Aquí no se opone lo terreno a lo eterno.*

5. Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda.

Pero **¿cómo opera el Mensaje?** ¿Cómo puede influir sobre el trasfondo psicosocial? De hecho, el Mensaje no propone una organización más o menos centralizada, con mecanismos propios, niveles de participación, objetivos de crecimiento o de expansión, etc., sino solamente un campo de experiencia. Los miembros de una comunidad del Mensaje, a través de la experiencia de las ceremonias, la meditación cotidiana sobre el sentido de sus vidas, el estudio, el intercambio, la profundización de los contenidos propuestos en el Mensaje, comienzan a vivir en una atmósfera en la que se debilitan, hasta vaciarse, una serie de creencias de su sistema de representación.

Con la ceremonia de Bienestar, por ejemplo, las personas se reúnen para enviar bienestar a los seres queridos que tienen algún problema afectivo, de relación o de salud, tratando de sentir la presencia de estas personas, tratando de sentir sus dificultades, para luego enviarles una oleada de bienestar alimentada por el deseo que sienten los participantes de que la situación mejore. En un segundo momento se da la posibilidad, a quien lo desee, de tratar de sentir la presencia de esos seres muy queridos que no están aquí, en este tiempo y en este espacio, sintiéndolos unidos a nosotros en la experiencia del amor, de la paz y de la cálida alegría.

A medida que uno se familiariza con esta experiencia, se va abriendo camino en nuestro espacio de representación la posibilidad de superar las categorías de tiempo y de espacio: enviamos bienestar a alguien que no está presente físicamente, luego sentimos la presencia de alguien que no comparte con nosotros ni el espacio ni el tiempo. Y dado que la relación que se establece con estas personas crece, se modifica, se refuerza, también la barrera de la muerte -aparentemente insuperable- se debilita hasta desaparecer para dejar espacio a la posibilidad de experimentar una realidad más amplia, que trasciende la finitud humana.

En otra ceremonia es posible acceder a sensaciones y emociones completamente ajenas a la percepción ordinaria, entrando en contacto con la Fuerza, esa fuerza que da energía al cuerpo y a la mente.

Estas nuevas configuraciones generan un nuevo modo de estar en el mundo, una nueva espiritualidad, una imagen del mundo, de las relaciones interpersonales, del futuro individual y social, un nuevo sistema de representación que no puede no orientar la acción en el mundo.

Y ¿de dónde surgen las nuevas imágenes? De la profundidad del ser humano, de la especie humana, de esa intención evolutiva que ha puesto en marcha el proceso humano y que en momentos de gran necesidad es capaz de lanzar señales que –si se captan con bondad y buena fe– pueden dar un nuevo impulso para salir del *impasse* que el mismo proceso evolutivo ha creado. (Como el agua que desciende de las altas montañas cuando el sol de primavera comienza a fundir las nieves y que lleva consigo el detritus que se acumula hasta formar barreras que terminan por impedir que la corriente siga su curso. Pero la corriente, que no deja de bajar por la montaña, acumula en ese punto tanta fuerza que finalmente derriba el embalse que ella misma ha producido para finalmente abrirse camino hacia la desembocadura.)

Ayer Venancio Raspa citaba en su intervención a Hegel más o menos con estas palabras “El derecho como venganza es una nueva ofensa que como acción se transmite implacablemente al infinito”. Es legítimo inferir que esta “implacable transmisión” vale tanto para la venganza como para cualquier otra acción humana. Si una mariposa que agita sus alas en Brasil, como consecuencia de una cadena de eventos puede provocar un huracán en Texas, como hipotetiza el físico Edward Lorenz

en 1979, ¿cuáles consecuencias, previsibles o no, puede tener el hacer humano? No es indiferente lo que hago con mi vida. Si mi acción es distinta, distintas serán las consecuencias que producirá, distinta la dirección que tomará la cadena de eventos que se desata, que yo lo quiera o no, y que nadie ni nada –ni siquiera la muerte- podrá detener.

Un mensajero que vive en el Mensaje, en sus experiencias y en sus meditaciones, no puede transmitir en palabras una experiencia o una enseñanza. Pero cuanto más profunda sea su experiencia, tanto más se orientará su hacer en el mundo, generando una cadena de acciones de signo distinto a las que propone el actual trasfondo psicosocial. Desde este punto de vista sus acciones serán representaciones de una nueva opción de conducta. Solo la experiencia puede dar al nuevo sistema de representaciones la convicción necesaria para que éste se traduzca a nivel de comportamiento, porque no son suficientes ni la apreciación intelectual ni el deseo de adherir a tales imágenes nuevas.

Retomo aquí el comentario de Riccardo Troisi acerca de la necesidad de no esperar pasivamente que el proceso histórico nos imponga el cambio, de actuar intencionalmente para introducir elementos de cambio. Para que estas imágenes, estas nuevas representaciones encuentren su lugar también en el trasfondo psicosocial, para que sean opciones disponibles para todos, es necesario que el número de individuos que las comparten se amplíe progresivamente.

La difusión de El Mensaje, como acción intencional dirigida a modificar el trasfondo psicosocial, coherentemente con lo que hemos dicho hasta ahora, no puede ser otra cosa que generar las condiciones para que individuos y conjuntos humanos puedan acceder a la experiencia.

La profunda espiritualidad que inspira el Mensaje de Silo no es solo una experiencia individual y por lo tanto incomunicable. Sí es incomunicable la experiencia de contacto con lo sagrado, ese momento en el que logro eludir las estrictas categorías espacio-temporales del funcionamiento “normal” de la conciencia. Pero esa misma experiencia, en el contexto del sistema de representaciones que inspira el Mensaje, tenderá a manifestarse como compromiso en el mundo, traduciéndose en acción social, política, cultural, etc.

En este paisaje resuena el eco de aquellos **momentos en los que el ser humano ha sabido despertar esta espiritualidad**, ha podido abreviar de la profundidad de su ser, punto de encuentro entre microcosmos y macrocosmos, ha sabido traducir las señales de la Mente para dar un nuevo impulso a la evolución humana.

En las primeras frases de la última parte del Mensaje, El Camino, se lee:

*Aprende a superar el dolor y el sufrimiento en ti, en tu prójimo y en la sociedad humana.
Aprende a resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti.*

Resuena aquí la enseñanza de Gotama Sakyamuni, el Buda, tendiente toda ella a la superación del sufrimiento. En estas frases, así como en La Mirada Interna, en ese mirarse internamente -como dirección activa de la conciencia, necesaria para develar el sentido, para transformar el sin-sentido en sentido y plenitud-, ¿cómo no percibir el eco de la extraordinaria intuición del Buda que, en el VI siglo A.C., afirma que la conciencia humana posee la capacidad de observarse, de reflexionar sobre sí misma y por lo tanto de modificarse?

Se dice además en El Camino:

Aprende a reconocer los signos de lo sagrado en ti y fuera de ti.

Vuelven a la mente las palabras que Pico de la Mirándola, en su Oración *De la dignidad del Ser Humano*, hace pronunciar a Dios que acaba de crear a Adán:

« ... No te hemos hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como libre y extraordinario artífice de ti mismo, puedas plasmarte en la forma que prefirieras. Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias; podrás regenerarte, según tu decisión, en los seres superiores que son divinos.»

Más explícita es la referencia a Giordano Bruno en otra sugerencia de El Camino: *No imagines que estás solo en tu pueblo, en tu ciudad, en la Tierra y en los infinitos mundos.*

Así escribía el monje visionario:

«...De manera que no hay un solo mundo, una sola tierra, un solo sol, sino tantos mundos cuantas lámparas brillantes vemos en torno a nosotros, las cuales están en un único cielo, lugar y ambiente, tanto como este mundo, en el cual nos hallamos nosotros, está en un único ambiente, lugar y cielo. Pero si infinitos son los mundos y las Galaxias, el hombre no puede ser el privilegiado de la creación. Tanto menos lo es un único pueblo, perteneciente a las múltiples y multifacéticas razas humanas.»

Con estas palabras de su *De l'infinito, universo et mondi (Del infinito: el universo y los mundos)* de 1583, que ponían en discusión el sistema en el que se basaba el poder temporal de la Iglesia, Giordano Bruno se entregaba a su destino en la hoguera. Aquellas palabras que hoy nos parecen indiscutibles fueron un hito importantísimo en la historia de la evolución del hombre. En 1543 Copérnico propone un modelo de sistema solar que, superando la concepción del sistema geocéntrico tolemaico, teorizaba que la Tierra y los demás planetas orbitasen alrededor del Sol: una visión revolucionaria pero que, de todas maneras, seguía proponiendo un sistema cerrado como el de la tradición aristotélica. Solo 40 años más tarde Giordano Bruno ya introduce la idea de un universo abierto, infinito y dinámico.

Giordano Bruno representa aún hoy, para el mundo de la ciencia astronómica y astrofísica, un paradigma cultural. Ya ha sido comprobada la existencia, no solo de innumerables soles, sino de infinitos mundos. Y tenemos pruebas de que la vida, en sus distintas formas, no puede ser prerrogativa exclusiva de la Tierra. Representa además la capacidad del ser humano de intuir, de superar los límites de lo aceptado comúnmente, de captar señales que provienen de otra dimensión espacio-temporal.

El sistema de representaciones, el paisaje que emerge de El Mensaje de Silo está impregnado de una profunda espiritualidad que quisiera definir con las palabras que se pronuncian en la ceremonia de Reconocimiento, en la que un nuevo miembro se incluye en la Comunidad:

Una espiritualidad que “no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa; es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir a los seres humanos en sus mejores aspiraciones.”

Gracias por la atención.

Reunión Comisión Sala junto a Silo en Tunquén, Chile, 12 de junio, 2005 -

Charla de Silo a raíz del comentario que había habido otra noción del tiempo en la visita de Peñalolén:

S: ¿Qué tipos de fenómenos internos hacen que el tiempo haya sido tan largo?

A: Parecía que fuera mucho más tarde, cuando en realidad solo habían pasado 60 minutos.

J-E: ¿No será que aumenta la atención?

S: La atención es un registro de que pasan cosas. Tienes más impulsos. Pasa algo con el tiempo. Cuando te aburres, el tiempo es larguísimo. Cuando estás con muchos impulsos (porque te entretienes, o porque te estás quemando junto a una estufa), pasan muchas cosas, en una unidad de tiempo reducida.

P: ¿Tiene que ver con el sentido de urgencia?

S: Si, puede. Pon ese cambio temporal en los diferentes tiempos de conciencia. En el sueño, pasan muchas cosas. Miras el reloj y pasaron unos segundos ¿Qué varió? Tu nivel de conciencia. Puedes tener registros de un tiempo eterno, porque no tienes registros de cosas que hayan pasado. Tienes la idea que pasaron cosas, pero no sabes qué pasó. Cambia el nivel y cambian los acontecimientos en el tiempo. Si hubiera un nivel de conciencia alto, si vas subiendo de nivel, ¿que registro tendrías? ¿Pasan más cosas? ¿Pasan menos cosas?

P: Si hay atención, hay más registros.

S: ¿Y si no tienes registros? Yo me pregunto: no tengo registros en el otro espacio pero pasan cosas, no sé si más o menos ¿hay atención de otro tipo? Al bajar registro un vago, lejano, recuerdo o bien, comprensiones o sentimientos no tan habituales.

S: Se detiene el tiempo.

S: ¿Cómo puedes decirlo después que se detuvo el tiempo? Cuando conecto nuevamente, conectas hacia atrás por el recuerdo. Nada puedes hablar de ese tiempo que se ha cortado. Te puedes acordar del momento anterior, pero después no sabes qué pasó. Una persona se desmaya, ahora me desperté. Conecto con el último recuerdo. Pareces estar conectado con el último momento, ese que tuviste antes de ese en que vuelves. No sabes lo que pasó en ese lapso de tiempo. Si no hay registros, no podemos hablar de cuanto tiempo pasó.

Según los fenómenos en que estás metido y según lo que registras y no registras. La conciencia es relativa.

¿Será que en el nivel más bajo (sueño profundo) como en el más alto (¿el espacio profundo?) no ha registros?

A: Haces trabajos con el pedido, pasan cosas que registras significativas y luego vuelves aquí, y la conciencia se olvida de lo que pasó.

S: No puedes hacer nada. Cuando aparece la cosa y que no sabes encajarla... Cuando se produce un fenómeno extraordinario, estás inquieto tratando de ubicarlo. Después pasa el tiempo y lo has deformado ya que no sabes que hacer con él. Deformas ese recuerdo.

Aun los fenómenos extraordinarios a los que mucha gente aspira, no sabrían cómo ubicarlos, estarían muy inquietos de ver cómo es eso. Y si no tienes donde ubicar a ese fenómeno, porque escapa a la lógica cotidiana lo vas deformando porque no tienes cómo integrarlo. Crees que ha sido una alucinación. No te sirven esas cosas extraordinarias porque no tienes donde encajarlo.

Si llegan a pasar cosas extraordinarias y no tienes dónde colocarlas, no sirve de nada. Si no tienes dónde ubicarlo, reinterpretas.

JE: ¿Dentro del esquema de interpretación de la persona....?

S: lo deforma. "Vi otra cosa". Lo re-interpreta.

K: eso pasa en la mayoría de los casos.

S: es muy frecuente. La gente tiene muchas cosas que ocurren pero no sabe dónde ubicarlo y no sirve de nada. Varias veces en la vida la gente ha presenciado fenómenos extraordinarios pero no sabe dónde ubicarlos. Tiende a olvidarlos porque no tiene dónde ubicarlos.

P: ¿Por qué alguna gente logra fijarlos?

S: Esa gente tiene un esquema de interpretación dónde ubicarlo. En ese revoltijo de interpretaciones que hay hoy en día, da lugar a alguna cosa. El Mensaje te permite meterlo en algún ámbito.

K: Uno habla sobre el pedido como algo normal. Antes no se hablaba de eso.

S: ¿Has visto como los sueños se borran? ¿Se evanecen? Si no tienes donde ubicarlos, si no tienes un esquema interpretativo, no tienes conciencia de eso... Si tu esquema interpretativo es el racionalismo de hace 2 siglos, dirás "todo fenómeno extraordinario es alucinatorio". Y si tienes esa interpretación, lo ubicas en el basurero, y va al "trash". Claro que lo ubicas, pero es alucinatorio.

La gente que no anda con esos esquemas, no tiene donde ubicarlos. Ese otro lo ubica como alucinación. Quedan algunas cosas de esa época como inercias. Y aunque le pase algo extraordinario, rapidito al basurero. No me venga con cosas que me desacomodan el mundo.

A:¿Cómo se traduce eso que se ve expresado?

S: Alucinación, esas cosas se pueden traducir muy mal. Y siempre vas a traducir, aunque sean "señales de los dioses" puedes traducir de cualquier modo y detrás de eso vas a una guerra santa por ejemplo, así que ojo con esas traducciones. Estamos hablando de fenómenos que tienen que ver con conjuntos humanos y que son traducidos de cualquier modo. Dependen del fenómeno histórico-cultural en que está la gente, del campo de copresencias en que está la gente.

En el campo actual en que vive la gente, en que ha sufrido todo tipo de cosas, ¿tu crees que algo interesante pueda ser traducido positivamente? Algo de gran potencia interna podría traducirse de un modo muy negativo ¿Qué me dices de ese lío? ¿En qué momento histórico aparecen esas cosas? De gran desorientación?

El ambiente actual es un ambiente cargado de negatividad. Eso de la traducción de esos fenómenos no son el fenómeno mismo. Tú le pones salsa, tú le pones dirección, es un lío porque el campo en que se dan estas cosas está muy perturbado.

S: ¿El mensaje sirve a modificar ese campo?

S: El Mensaje consta de varias cosas, no sólo simplemente de fenómenos sino también de un esquema y va trabajando para crear un campo favorable, de modo que cualquier fenómeno extraordinario pueda caer y traducirse en dirección positiva. No se trata sólo del fenómeno sino del esquema interpretativo del fenómeno. Si todo es un desastre, si tu esquema de interpretación es un campo violento, lo vas a traducir en esa dirección.

¿Cuál es la interpretación de las cosas? Cuando hablas del Mensaje, es una interpretación del mundo, de las personas, de procesos, si se produce un fenómeno interesante, se está en otra situación, has recibido el mensaje de hacer algo interesante! Pero las condiciones que se dan en el mundo tienden a traducirse con violencia.

Hay de todo, aun en las mismas religiones, como en la botica!! Al fenómeno potente, no lo confundas con la traducción.

Es como la energía eléctrica con la que haces trabajar una máquina, tiene muchos usos, sirve en la vida cotidiana, pero también puedes electrocutar a un tipo. La energía es neutra, pero lo que haces con ella puede terminar en desastre.

Considera estos fenómenos extraordinarios como una gran energía que arrastra fuertes certezas. Esas certezas tienen una potencia! Puedes poner en marcha fuerzas, hablamos de fuerzas, de energía importante. Pero cuando hablamos de 20.000 volteos, equivocarse o no, hace al tema. Si te equivocas, arrastras con todo.

A: ¿Nuestro proyecto apunta a generar ámbitos en una determinada dirección?

S: Lo expresas muy bien, es así Andrés, por donde lo lleves. Mientras no aparezcan esos fenómenos, todo bien. Pero cuando aparezcan, ¿qué dirección van a tomar?La historia está llena de esos ejemplos, producen unas movilizaciones enormes, y nadie sabe lo que pasa.

¿Que va a pasar? Es complicado el tema. Nos ha tomado mucho tiempo para enhebrar, para darle cierta dirección, para ir perfilando bien la cosa y no hacer esa cosa irresponsable que después no se sabe dónde va a parar ¿A qué dirección va a ir?

La dirección de ese caldero a presión, cuidadito! Siempre es así. Entonces responsablemente tienes que atender a futuro, eso debe estar en tu tema. ¿Cómo va a ser a futuro, con qué medios se va a encontrar? ¿Cómo va a ser a futuro?

En las diferentes actividades que hemos conocido, en las distintas franjas de acción, está la misma visión y por eso se repite el tema de la visión general del Humanismo.

Nos preguntan en La Reja: “¿qué opinan de la situación social”? Que socialmente uno debe moverse de cierto modo. Que políticamente también. Siempre debemos conectar. Si tenemos que decirlo en otros campos.

Las personas son muchas cosas, no es una sola dirección. Cómo no vamos a tener un punto de vista sobre lo económico, lo social, lo político... Pero específicamente trabajamos en el campo del Mensaje,

pero las personas no son unidireccionales. Mucha gente que encontramos no tiene ese contexto. Entonces en todas estas cositas que decimos en las explicaciones públicas van los códigos generales que pueden darle contextos, donde puede llegar alguien y zambullirse allí. Con folletos, pequeñas aclaraciones, pequeñas exposiciones que acerquen a la gente el contexto que no tiene. Va a tener en qué apoyarse. Esas exposiciones públicas no son para nosotros sino para la gente que va a llegar con una formación (desintegrada), con una ensalada importante. Todo eso va formando una capita para que aquel que llegue sepa donde apuntamos en general. Tenemos importantes herramientas de comprensión para la vida humana e interpretaciones sobre la vida humana. Las pequeñas cosas las vamos traduciendo en explicaciones, aclaraciones.

¿Qué va a pasar con eso que el sujeto registra y que es un fenómeno extraordinario?

En México llega uno con una carretilla, y dos cables, en plena plaza. “cables, tómalos, quieres más? Un toque” ¿Quién aguanta más el toque? Termina haciendo cualquier desastre.

Potenciales más grandes que se sueltan. Cuando se suelta en uno vaya y pase, es un loco, pero cuando se suelta en muchas personas, es un fenómeno psicosocial. Un fenómeno psicosocial puede producir muchas cosas.

Siempre nos ha preocupado mucho la elaboración de los contextos para el que se acerca.

Las ceremonias. ¿Hacia donde va la vida humana? La relación con los demás. Esos contextos son muy importantes. Siempre estamos en la relación de uno con el otro, y muy sencillito. Aunque sea una capita muy débil. Debe reflejarse en CD, folletos, revistas y no hacer la experiencia y basta.

No es el caso de dejarlo en manos de la época, no es una época tan interesante como para dejarlo en manos de la época. No, eso se va a traducir en cualquier forma. Si hay un fenómeno de comprensión interna, hay que mostrar ciertas direcciones: ¿hacia donde queremos que las cosas vayan? ¿En qué vamos a enfatizar? Una guerra entre malos y buenos, entre creyentes y no-creyentes. Estás poniendo condiciones un poco raras. Los buenos van a darle de palos a los malos. Tienen la guerra.

Nos importa todo esto, no sólo la cosa específica de la experiencia, nos importa mucho ese tema de a dónde va a ir el chispazo eléctrico, qué dirección va a tomar, como si ese tema fuera de máxima responsabilidad. ¿Qué dirección va a tomar? Siempre enfatizamos en esos temas, aparte de la experiencia.

Es similar a la chispa cuando haces fuego. ¿Dónde cae la chispa?

Habrán algunas indignados como en La Reja, dos tipos que decían que eran declaraciones políticas! Pero nosotros estábamos dando contexto. Según ellos había que hablar de cosas espirituales. Ah, sí? ¿Qué es lo espiritual que se imagina? Nosotros si tenemos que ocuparnos de eso otro. El ser humano como valor central, etc... etc... “no hay que hablar de eso”, nos dicen. “Que se encarguen otros”, ah ¿sí? ¡Pero si tenemos que encargarnos de eso! “Lo espiritual” que dicen ellos está asociado a una mezcla de imaginación hindú.

Hemos puesto esos contextos. Y lo que suceda con la experiencia de los individuos tiene mucho que ver con los contextos en que ella se da.

En la poesía de Walt Whitman dice: "el cuerpo es lo mismo que el alma. Nada es más grande para uno que uno mismo." ¿Qué es lo espiritual? Si se produce algo desvinculado, ¿qué es lo espiritual?

Uno todo lo tamiza por el yo, por la propia vida, por sus propias creencias. Eso es totalmente falso pero uno lo tamiza con sus creencias. Y nada, aunque hablen del alma, uno está ahí. Un poco como Mr Hyde, que está ahí, escondido. Eso hay que saberlo.

No estamos solamente con esas cosas espirituales. Hablemos de lo que hay que hacer. Ellos niegan la subjetividad humana. Están fritos. ¿Como vas a negar eso? La subjetividad humana está inscrita en un momento histórico, se encuentra en una situación determinada, en una cierta economía, una política, dentro de ciertas tensiones culturales, se está en situación, no se está en la estratosfera.

Cuando hablamos de El Mensaje siempre surge dar esos contextos.

Por ejemplo hay una Ceremonia, donde la gente colectivamente dice a qué mundo aspira. En las diferentes ceremonias se dicen cosas que vienen al caso, a la situación en que se encuentran las personas (Protección, Casamiento,...). No señalan nuestro contexto en forma tan directa como la de Reconocimiento. Esa ceremonia tiene importancia cuando hay conjuntos moviéndose. En esta ceremonia, en esta declaración, ponemos nuestros contextos.

Alguien puede decir que no está de acuerdo. Entonces no tiene que hacerla. Es como si alguien que entrara a nuestras comunidades tuviera que decir públicamente si está de acuerdo o no. Sería bueno hacerlo.

Es raro que después salga diciendo otras cosas. No digo que hagamos eso, por ahora. Justamente porque se trata de un compromiso, no lo puedes plantear de frentón. Pero la gente debiera en un momento asumir ese compromiso. En algún momento debiera, asumido individualmente, y expresarlo delante del conjunto.

No es cuestión de un fenómeno que aparece, que irrumpe: ¿en que dirección va a ir? Nosotros tenemos una dirección hacia donde tiene que ir. Si, el contexto. Contextos generales donde los fenómenos caen. Es como la conciencia. No se mueve como un fenómeno aislado.

En esto del Mensaje, los grandes contextos son importantes. ¿En qué momento hacerlo? Cuando lo estimes apropiado, cuando la persona pueda asumir compromisos.

Tiene que haber una relación entre la forma de moverse de esa persona, y el Mensaje. Hay cosas que no van.... Tiene que haber una relación entre la forma de moverse y esta declaración. Si él está de acuerdo con una dictadura que mata a gente....No coincide con los contextos generales.

Las direcciones que tomen los fenómenos son traducidos por la gente. Nos importa que la dirección tenga que ver con esto que se propone....No es un punto secundario. No se va a resolver ya.

Cualquiera puede estar en El Mensaje y tendría que ir en la dirección de lo nuestro. Contar con información mínima suficiente y dejar en claro en qué se está. No es algo tan inmediato, pero tiene que haber un momento en que la gente haga esas declaraciones y manifieste lo que cree.

Cuando tiene un esclarecimiento....debería definir en que está él. Debiéramos tomarlo en cuenta en el desarrollo de nuestras comunidades. Que la gente sepa lo que está diciendo. Toda una preparación para hacer una declaración, con explicaciones sencillas. Lo que se dice en ese texto. Si eso lo decimos en voz alta, mejor sepamos lo que estamos diciendo. Puede ser interesante la preparación. Se dice en conjunto, no solito.

¿Que dirección toman estos fenómenos? La dirección que le van a dar las situaciones sociales, económicas y culturales, los contextos. Para nosotros es importante aclarar esos contextos y proferir públicamente los compromisos.

¿Qué piensa Usted?

El que no quiera hacer esa declaración, si no puede decir esas cosas, es honesto. Pero no está en el espíritu de El Mensaje, no está en el contexto. Es importante este punto.

No es el problema con nosotros, sino con lo que estamos poniendo en marcha.

La gente viene con sus líos, mejor que participemos del mismo espíritu. Fácil. No con muchas teorías. Pero eso significa estar de acuerdo con los contextos personales, interpersonales y sociales. Esa cosa amplia de los contextos donde aparece el Mensaje.

Si le das un papel a un nuevo, claro que es capaz de leerlo, pero no es una declaración ni un compromiso.

En algún momento en las diferentes comunidades, debería prepararse una declaración conjunta y colectiva. Con tiempo (una o dos semanas). Nos interesa aclarar la dirección en que queremos que vayan las cosas.

Hablemos de los contextos.

No buscamos logros en x tiempo. Ponemos en marcha un proceso, no una anécdota. Por eso no nos importa fracasar una o mil veces, porque apuntamos a un proceso.

¿Por qué la insistencia? Si los hechos puntuales fallan, apuntamos a una dirección, a un proceso. La gente no ve procesos, ve anécdotas.

Estamos empujando el proceso, no importa que las cosas salgan bien o mal en lo puntual. Cuando algo no sale en lo puntal, se acaba el mundo para la gente. ¿Que va a pasar con lo puntual de la vida humana? Que la gente se muere y la vida termina en un fracaso, sin sentido y demás. La gente se muere. Es un fracaso total! El Sin sentido. La gente se muere. Si no tenemos una experiencia que fundamente lo contrario, la gente se muere y se acabó la fiesta.

Otra generación reemplaza la que se fue. Y fracasan una y mil veces todas las cosas. Y el proceso humano sigue.

Pero del proceso humano no tengo registro. Tengo registro de mi vida. Las células vienen a reemplazar a otras. Pero el proceso humano es histórico, no solo mueren y nacen sino que van transformando el

mundo, se va transmitiendo la experiencia de unos a otros. Toda persona que nace no es nunca la primera persona.

Las primeras palabras que balbucea un niño: es un acontecimiento histórico total. El ser humano es un ser histórico, social, cultural! No es el primer tigre. Entonces la continuación del proceso humano importa para quien tiene conciencia de ello.

Cada persona que nace es un puente entre tiempos (para el que tiene conciencia de ello). Tiene importancia la relación de los padres de los padres (que se perpetúan en ti). Esa continuidad debería ser asegurada continuamente, hace al proceso humano que tantas veces está al filo de perturbarse.

Nuestro objetivo es montar una Sala.....Estas son anécdotas del proceso. Eso va. Pero todo va más allá de eso. ¿Qué les parece si iniciamos nuestras conversaciones? Sobre estos asuntos, a ver cómo va moviéndose esto, hacia dónde apuntamos.

¿Tendremos que organizar mínimamente nuestras comunidades de El Mensaje? ¿Facilitará las cosas o no? ¿Necesitamos de una orgánica? Este es el momento de hablar de las cosas (cuando aun somos números pequeños), después se complican.

Intercambio de los partícipes en cuanto a organización de las comunidades.

Pregunta A: tal vez podría rendir más si entendiera cuál va a ser la función de El Mensaje en el momento actual.

S: si entendieras que es simplemente difundir eso, sin ningún objetivo estructural, tal vez te rindiera de otro modo.

Pregunta A:¿Por qué lanzas este Mensaje en este momento histórico?

S: Porque el momento histórico ha cambiado. Porque ha cambiado el mundo. Se responde a una situación totalmente nueva en el mundo; es una respuesta al momento histórico. Antes no era posible porque se creía que el mundo funcionaba de otro modo. Es un buen momento para explicar las cosas como son. Ha cambiado el momento histórico. Había una resistencia, de auto-censura, de parte de cierta generación. No podía uno permitirse pensar ciertas cosas y menos comunicárselas a otros. Así era el contexto social. Ahora no tienen problemas en ponerse a pensar esas cosas.

Había una inquisición del racionalismo. Esas cosas no podían ser pensadas. O soy un loco, o....como voy a pensar esas cosas.

Antes había que preparar el camino. Había que plantear las cosas con aderezo. Pero es ahora cuando vemos esa permeabilidad en la gente y no tiene problemas en pensar estas cosas. Las nuevas generaciones se están escapando de eso. Ellos quieren saber.

La censura ha sido una catástrofe. Una catástrofe en la cabeza de la gente. Esta cosa está moviéndose. Puedes ver esas limitaciones en la gente de tu generación. Pero hoy se están escapando los jóvenes de

esa censura y autocensura. No tienen ese peso en la cabeza ni temores de ningún tipo. Los otros están llenos de líos y quieren saber, como si se tratara de cómo funciona una computadora. En los últimos 20 años la censura ha sido muy perjudicial, las nuevas generaciones vienen con otra disposición.

¿Por qué nos encontramos con situaciones tan diversas? Es la época. Se puede hablar sin ningún tipo de censura. La gente puede preguntarse cosas.

La difusión es importante. Para hacer difusión tiene que haber alguien que la haga, pero si no hay difusión ni siquiera la gente puede preguntar.

Una paginita, un folleto, es mucho más importante que Obras Completas. Silo.net sirve de respaldo, pero no soluciona lo que la gente quiere preguntar. Hacemos difusión con materiales simples y programas radiales.

En general la apertura de las Salitas son el punto importante y la difusión en materiales breves. No pueden ser largas explicaciones. Esas formas de difusión de las que hemos hablado: volantes, afiches que se dejan en el comercio o mano a mano, ese es un tipo de difusión. Pero luego están los medios, los programas radiales sin silencios, la difusión con experiencias. En la tv no tanta palabra, mejor imágenes y movimiento con experiencias, más que con explicaciones. Los espacios de tv sobretodo para hacer experiencias, muy breves.

Se puede dar y se va a dar el hecho de que vamos a tener acceso a espacios de tv.

Distinguimos entre periodismo y difusión. La difusión no tiene nada que ver con el periodismo. Los periodistas deforman nuestros contenidos. El periodismo no es interesante para nosotros, está manejado por gente de cierta edad, con autocensura. Mejor la difusión pagada por un simpatizante. El Mensaje prescinde absolutamente del periodismo y se abre espacio a través de los medios de difusión, pero no con periodistas. Son cosas muy distintas.

Los medios de difusión ponen tu producto en vidriera, pagas por el espacio. La influencia del periodismo es mucho menor que la publicidad. De hecho las empresas pagan espacios de publicidad, no de periodismo. Arriendan y compran espacios. Como lo hace la Coca-cola.

Las Salitas son atendidas por las distintas comunidades, no una comunidad por salita, mejor varias comunidades en cada salita. Y no esa cosa tristísima que funciona un solo día y el resto de la semana está cerrada. La gente del barrio ve entrar y salir gente, mejor que circulen los de varias comunidades, repartiéndose los horarios y tengan folletos disponibles para que el que pase se entere. Ellos verán si entran o no, pero ya saben de qué se trata.

Salitas y difusión. La difusión la hacemos mediante propaganda, pagando espacios, y no a través del periodismo. Difusión paga. Y en esa difusión decimos dónde hacemos las reuniones, los horarios, los días, los lugares.

Condiciones necesarias a la difusión son el día, hora y lugar.

Los adverbios: quién, cómo, dónde y cuándo. Esa es la ley de la difusión, siempre que hacemos difusión ponemos esos adverbios.

Todo aquel que pase por una reunión, es ganancia, aunque no vuelva. No queda indispuesto, se lleva material. El material puede terminar en manos del sobrino.

Debiera ser muy cuidadosa la elaboración del material de difusión. Si lo largas por tv necesitarás de video-clips, por radio es distinto.

Cuando una población toma en sus manos el asunto y entera a los demás y la cosa corre por un país o una ciudad y todo el mundo se entera... a ese nivel se armó el lío.

Necesitamos Salitas para entrar a los medios, porque si no, ¿dónde convocas a la gente?

En las Salitas a veces se usa contestador telefónico, pero nunca sugieras al que llame que deje sus datos. Nadie deja sus datos para que lo llamen después. Nosotros damos nuestra información, no le pedimos información a él.

La autocensura ha sido gravísima. Hay gente nuestra, gente antigua, que le creía más a su papá que era contra, le creía más que a lo nuestro. No era una cosa cerebral, sino de registro. Se producían ocultamientos tanto por la contra como por la autocensura.

Me preguntan en Mendoza por El Mensaje, por los libros, que pondremos en las bibliotecas, pero ahora les digo también de silo.net. Ahora sí! Remodelaremos silo.net, que es una vitrina, para poner los materiales en evidencia.

En toda América Latina pondremos los libros en las bibliotecas más importantes, 40 a 50 ejemplares por país. Los pondremos en las universidades y las bibliotecas. No nos importa si los consultan o no, nosotros los ponemos.

Salitas, difusión y libros.

Ahora es muy frontal y descarado, imposible desconocer este fenómeno.

Preguntas durante una pausa:

A: Cómo rescatar una experiencia con la proximidad de la muerte?

S: Es muy probable que todo eso ya esté deformado por la memoria, si en ese momento no pudiste interpretarlo. Es como en los sueños. Se van borrando. Mejor ir a buscar nuevas experiencias de sentido hacia el futuro. Cada persona ha tenido experiencias de sentido en su vida, todas las personas.

A: Cómo se puede acceder a espacios más profundos? Se puede hacer algo con el yo para que no interfiera tanto en esa búsqueda con lo profundo?

S: Los budistas trabajaron mucho con esto de suprimir el yo. Fue un lío. Sin el yo no podemos hacer nada, ni siquiera abrir la puerta del refrigerador. No se trata de suprimir el yo.

P: Respecto a la "Regla de Oro", es una aspiración o es un objetivo que uno debiera alcanzar?

S: Con el perfeccionismo no vamos muy lejos. Lo que sirve es buscar mejorar esa aspiración.

La Salita es una buena referencia como individuo y esas actividades convergen en ese lugar. Circulan materiales y boletines, pero en cuestiones de materiales – por cuestiones de educación – siempre damos referencias de quién lo produce. Ponemos el nombre de quién lo ha puesto en circulación. Porque poner en marcha material que no se sabe quién lo produce, es un lío. Nombres y fechas. Si es interesante, mejor. Que ponga el nombre y la fecha. No realimentamos lo que no tienen nombre y fecha.

Veamos ahora lo de la Sala, de Manantiales. En principio el tema de las Salas no lo podía atender una persona. Hay dos temas: la puesta en marcha de la Sala de cara a los públicos y su funcionamiento, difusión, atención diaria, etc... Esas Salas con sus objetos requieren de una organización legal mínima, que es la Fundación.

Tendría que haber una Fundación capaz de generar una estructura jurídica donde lo personal sea superado. Como va a haber bienes, revisión de cuentas, etc... todo eso hace a la Fundación.

La Comisión verá a quiénes les da entrada, no la Fundación. Ésta ve lo legal y lo económico. Pero no regula el funcionamiento interno y de cara a los públicos, eso lo hace la Comisión.

El cuidador depende legal y económicamente de Pangea, pero la función que cumple la regula la Comisión. El jardín lo ve la Comisión. La Fundación estará en contacto por los financiamientos. Ese vínculo entre la Fundación y la Comisión es necesario.

La Sala en principio es para nuestras ceremonias y conferencias. No excluye que no usemos la Multiuso. La Multiuso es para múltiples usos y para gente afín.

No estamos obligados a dar participación a todos, sino a quienes nos parece a nosotros. Si nos crearán problemas, no lo alquilamos. Actividades neutras o que vayan en la misma dirección. No parece que podamos arrendar la Sala, la Multiuso si.

La Sala no se arrienda. Está abierta todo el día, si hay alguien que la atiende.

Se calendariza la mayor parte de las actividades, coordinando con la Comisión.

No creo que haya mucho problema con ceremonias mixtas. Hacer conciertos en la Sala es complicado.

La Multiuso la arrendamos aún a grupos de gente amiga.

El cuidador es bien importante. Si no está enterado de cosas mínimas, no logrará resolver y será un tapón y un problema. Es más que una pega, es un cuidador con responsabilidad.

A los mensajeros y a las comunidades no se les arrienda la Multiuso, mejor que la usen, es de ellos. En cambio a otros, mejor que paguen, y siempre va a ser mejor que otro lugar. A los mensajeros no les arrendamos nada, si eso va a servir al desarrollo de El Mensaje. Se coordina con la Comisión. Los picnics le dan vida al lugar, pero que no hagan fuego.

Necesitaremos un instructivo de uso del lugar, que esté siempre disponible en la Multiuso.

Las Salas requieren más organización. La Sala está abierta para entrar y salir de 8 a.m. a 8 p.m., ya se sabe que la gente a las 8 p.m. empieza a volarse. Habrá un cartel donde se anuncian los horarios en que está reservada la Multiuso, en un atril o algo así. Pero no nos conviene que nadie quede fuera del recinto.

Necesitamos señalización en la carretera, averigüemos si eso se puede. No parecen todas esas cosas problemas insolubles.

El complejo requiere de mayor coordinación y organización, horarios, días, turnos. Y si se producen situaciones no previstas, se irán resolviendo. Estos criterios los hemos charlado también en otros lados y vale la pena contar con un apuntecito breve.